

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

**Implementación de un programa terapéutico
de cuentos de hadas para modificar el nivel
de adaptación de un grupo de niños
entre 9 y 10 años de edad**

Evelyn Mariela Bustamante Orellana

Guatemala, noviembre del 2005

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

**IMPLEMENTACIÓN DE UN PROGRAMA TERAPÉUTICO
DE CUENTOS DE HADAS PARA MODIFICAR EL NIVEL DE
ADAPTACIÓN DE UN GRUPO DE NIÑOS
ENTRE 9 Y 10 AÑOS DE EDAD**

TESIS

Presentada al Consejo de la Facultad de Humanidades

Por:

Evelyn Mariela Bustamante Orellana

Para optar al Título de:

Psicóloga Clínica

EN EL GRADO ACADÉMICO DE:

LICENCIADA

Guatemala, noviembre del 2005

Resumen

Esta investigación fue realizada con el objetivo de demostrar la efectividad del Programa “Cuéntame un Cuento”, el que se creó con el propósito de disminuir los índices de inadaptación personal de los niños que lo necesitaran. Para ello, se utilizó una muestra de 26 niños, de los cuales se eligió a 13 para implementar el programa. Los niños estaban comprendidos entre las edades de 9 y 10 años y pertenecían a un establecimiento educativo, privado, mixto de la Ciudad de Guatemala.

El diseño de la investigación fue cuasi-experimental. Los sujetos se dividieron en dos grupos, control y experimental respectivamente. Cada uno de los grupos estaba conformado por 13 niños, los cuales fueron asignados a los mismos de forma no aleatoria. Al grupo control no se le sometió a ningún tratamiento, mientras al grupo experimental se le asignó al programa “Cuéntame un Cuento”. Para evaluar el índice de inadaptación de los niños se utilizó el Inventario de Adaptación Personal de Carl Rogers, cuya traducción adaptada fue realizada en Guatemala por el Departamento de Psicología de la Facultad de Humanidades de Quetzaltenango de la Universidad Rafael Landívar. Este instrumento fue utilizado como pre-test y post-test para ambos grupos.

El programa “Cuéntame un Cuento” fue estructurado en 12 sesiones, en las que a través de 6 cuentos de hadas y de actividades en torno a ellos se trabajó la adaptación personal de los niños. Cada sesión tuvo una duración de hora y media, dos veces por semana.

El análisis cuantitativo de resultados permitió concluir que existe una diferencia estadísticamente significativa en el incremento del índice de adaptación (diferencia de medias utilizando la T de Student) de los niños que participaron en el programa en comparación con aquellos niños que no participaron en él. Sin embargo esta

diferencia fue significativa únicamente para el área de inferioridad personal e inadaptación social, mientras que para el área de inadaptación familiar y fantaseo los resultados fueron no significativos.

Indice

I. Introducción	1
II. Planteamiento del Problema	38
2.1 Objetivos	39
2.2 Hipótesis	40
2.3 Variables	42
2.4 Definición de Variables.....	42
2.5 Alcances y Limitaciones	44
2.6 Aportes	45
III. Método	46
3.1 Sujetos	46
3.2 Instrumentos	46
3.3 Procedimiento	48
3.4 Diseño	49
3.5 Metodología Estadística.....	50
IV. Presentación y Análisis de Resultados.....	51
V. Discusión de Resultados.....	60
VI. Conclusiones	64
VII. Recomendaciones	65
VIII. Referencias Bibliográficas	66

IX. Anexos

A. Programa "Cuéntame un Cuento"

B. Tratamiento Estadístico

I. Introducción

La Psicología cuenta con diversos modelos que sirven de referencia para comprender la naturaleza humana. Entre ellos se destaca el modelo psicodinámico, dentro del que se sitúa a Freud como uno de los principales exponentes. Basado en este modelo, Bettelheim, en su libro titulado “Psicoanálisis de los cuentos de hadas” estudia las constantes que hacen del cuento maravilloso una expresión del inconsciente infantil.

Algunos psicoanalistas reprocharon la idea de Bettelheim de usar el psicoanálisis como instrumento para el conocimiento y aprendizaje de la vida psicoafectiva del niño. Este uso práctico del cuento, que destaca Bettelheim en su obra y es tema de rechazo entre algunos analistas, es el que provoca que el niño a través del cuento pueda no solo fantasear por placer, sino resolver sus problemas. Gillig (2000) afirmó que el cuento de hadas es más convincente en el niño que

el relato realista porque sitúa al niño en una situación problemática, que tendrá que resolver por medio de su capacidad de imaginar. Brauner, citado por Gillig (2000), afirmó que el cuento miente al niño; sin embargo por plantearse en lo imaginario, Gillig, destacó que el cuento sitúa al niño dentro de un lenguaje simbólico. A diferencia de Brauner, Gillig manifestó que el cuento no miente al niño, sino que le permite hacer un viaje imaginario y maravilloso del cual siempre regresa, situándolo en su realidad o cotidianidad.

Bettelheim en su obra, destacó que el cuento de hadas le ayuda al niño a poner orden en sí mismo, a crecer, a alcanzar la madurez y a vencer sus miedos.

Jung, fundador de la Psicología Analítica, quién había sido discípulo de Freud, sostenía que los símbolos le daban a las personas una forma de enfrentarse con los problemas, de hacer más llevadera y comprensible la naturaleza humana. Asimismo, afirmó que los símbolos proporcionan al ser humano experiencias que comunican un poder espiritual o una significación especial, a las

cuales les da el nombre de experiencias numinosas. Dichas experiencias se pueden adquirir de diferentes formas, una de ellas a través del arte, y dentro de él los cuentos de hadas que corresponden a la literatura infantil.

Fromm (1974) afirmó que los cuentos de hadas poseen un lenguaje simbólico como el del mito, a través del que expresan experiencias internas como si éstas fueran sensoriales. Por lo anterior, el símbolo vendría a representar el alma y mente de la persona.

Por otro lado, Bettelheim (1976) manifestó que de los cuentos se puede aprender sobre los problemas internos de los seres humanos y algunas soluciones a las dificultades de diferentes sociedades. Por lo anterior, se puede concluir que el niño tendrá entonces a través de los cuentos, los recursos internos y externos que le permitirán competir con las condiciones de vida de la sociedad en que vive y adaptarse a ella.

En resumen, los cuentos de hadas puede decirse que tienen un valor educativo y terapéutico, lo cual los hace elementos que puede utilizar tanto el pedagogo como el psicólogo, respectivamente.

Es por ello que este trabajo se plantea el siguiente cuestionamiento:

¿Puede un programa terapéutico de cuentos de hadas modificar el nivel de adaptación personal de un grupo de niños entre los 9 y 10 años de edad?

En relación a los cuentos de hadas, se han encontrado algunos artículos e investigaciones entre los cuales se describen los siguientes:

Di Laudo y Temes (SF) en su artículo titulado “El cuento de hadas como técnica de abordaje con pacientes institucionalizados por perturbaciones mentales” mencionaron que el cuento de hadas puede ser utilizado como técnica terapéutica. Este tipo de abordaje lo utilizaron con más de 40 pacientes que concurrían a la actividad de forma espontánea. El grupo era abierto y la actividad se realizó en la sala central de la clínica. El trabajo se llevaba a cabo una vez por semana y constaba de cuatro momentos que correspondían a la constitución de un grupo. En total el trabajo duró un mes y se les estipuló un día y horario fijo, que daba a los pacientes seguridad y estabilidad. La forma en que trabajaron fue la siguiente: La primera semana, se les leía el cuento a los pacientes (se les pedía que escucharan con atención y que al finalizar pensarán en lo que más le llamó la atención del relato, pero que lo guardarán para ellos), en esta etapa se comenzaba a establecer cierto desorden en la realidad concreta y caótica de la persona frente a la introducción de la nueva imagen que presentaba el cuento. La segunda semana, se leía el cuento y se comentaba el relato, en esta etapa se pretendía que el paciente tomará contacto con la imagen anticipadora del cuento y que comenzará a reconstruir su propio mito. La tercera semana, se leía el cuento y los pacientes reflexionaban sobre el mismo (hablaban de lo que se les ocurría a partir de la historia). El cuento accionaba y vehiculizaba en el discurso, el uso de la metáfora. Este tercer momento entrelazaba el primero y el segundo. En la cuarta y última semana, se leía el cuento y los pacientes dramatizaban a partir de la puntuación de una escena significativa. Esto habría una posibilidad de historización, es decir una nueva manera de enlazar la historia subjetiva a la nueva imagen. Esta parte del cierre era muy importante y los terapeutas trataban de configurar la imagen en la que algún paciente estuviera sumergido. Los resultados del trabajo, la información sobre el lugar en dónde se realizó la investigación, así como las otras características de los sujetos participantes en la misma, no se mencionan en el documento citado.

También Fabro (SF) en su artículo "El poder de transformación de los cuentos de hadas" hizo saber que los cuentos de hadas no llegan al ser humano como una casualidad, ni son parte de la niñez únicamente, ya que tienen importancia en el devenir adulto. Generalmente, cuando una persona asiste a psicoterapia va envuelto en el adulto, pero trae consigo al niño que fue y todo el pasado ancestral, que desde el inconsciente colectivo nos habla de la historia de toda la humanidad. De este modo, nos trasladamos del miedo personal, al miedo colectivo o sombra, la cual es necesario que transitemos para ver la luz. Es necesario, que los terapeutas, tomemos conciencia de nuestra propia y personal sombra, para poder escuchar la de nuestros pacientes y poder colaborar a la transformación de la misma, en una luz para la conciencia que permita al hombre adaptarse a las nuevas necesidades del día, del espacio del tiempo y de la cronología que le toca vivir. No existe un análisis sin pasar por la miseria y el temor y no todos los seres humanos lo enfrentan de la misma forma. Una vía de acceso a esta zona de miedo, son los cuentos de hadas. De acuerdo con Fabro, esto es porque en el hombre surge la necesidad de un espacio mágico, espacio que antes tenía por naturaleza, pero que por los avances culturales e ideas consumistas se fue acabando. Hoy es responsabilidad de todos encontrarnos con esa magia, ya que esta nos llevará a conectarnos con la propia necesidad interna, poniendo a funcionar la verdadera varita mágica que se constituye como la energía de transformación del ser humano y que se pone al servicio de la vida.

Rur (2004) en su artículo "La función del arte en el niño" destacó que las historias narradas, leídas o vistas, le permiten al niño armar momentos en su vida, en los que todo es posible y en donde la fantasía le ayuda a representar su mundo interno, que esta lleno de magia y realidad. Además le da al niño una llave para iniciar la búsqueda de sí mismo, a través de las preguntas que se generan en torno a los cuentos. La obra de arte, según Rur, provoca placer y acceso a la alegría de vivir en el niño. Rur en este artículo también destacó la importancia del juego en el niño y cómo éste ayuda a liberar la angustia, de su mundo, tanto

interno como externo y el drama que él enfrenta en el mismo, y que utiliza como herramienta de liberación, la risa.

Seguidamente, Montoya (2003) en su trabajo titulado "El lenguaje simbólico en los cuentos populares" afirmó que los cuentos son alimento para el alma del niño, que estimulan su fantasía y cumplen una función terapéutica. Esta función terapéutica se debe a que reflejan sus sentimientos, experiencias y pensamientos y porque le ayudan a superar sus ataduras a través del lenguaje simbólico, haciendo énfasis en los períodos que atraviesa durante su infancia. En este artículo, Montoya destacó que el cuento popular pone en juego la fantasía, de tal forma que el niño logra identificarse con el personaje central, en lo que le ocurre y en la solución de sus dificultades. Él afirmó que todos los cuentos abordan el tema de la sublimación de los conflictos emocionales y problemas existenciales del niño. Posteriormente, Montoya hizo una lista de algunos símbolos que se presentan dentro de los cuentos.

En la misma línea, Manas (2000) en su artículo titulado "Los cuentos de hadas desde el psicoanálisis" destacó que para que una historia mantenga la verdad del niño debe estar relacionada con todos los aspectos de su personalidad, dando pleno crédito a la seriedad de los conflictos infantiles, sin disminuirlos y estimular su confianza en sí mismo y el futuro. De acuerdo con Manas, los cuentos dejan que el niño imagine cómo puede aplicar a sí mismo lo que la historia le revela sobre la vida y la naturaleza humana. Debido a que el niño aún no posee un pensamiento abstracto, él puede sentir seguridad si tiene la convicción de que comprende ahora lo que antes le contrariaba; situaciones que a menudo se producen en los cuentos de hadas. En los cuentos infantiles son importantes las asociaciones del niño para que la historia alcance su máxima importancia a nivel personal.

Manas también resaltó, que a través de los dibujos, el cuento pierde gran parte de su significado pues pierde detalles concretos que proceden de la vida particular

del oyente, con los que la mente del individuo ilustra la historia, haciéndola así más personal. Manas dice que el cuento de hadas le proporciona la certeza al niño de que sus esfuerzos se verán recompensados y le transmiten esperanza, al poner énfasis en que los hechos del mismo ocurrieron en el pasado. Los cuentos también pueden ser funcionales para resolver conflictos edípicos, además de ayudar en la tarea de aprendizaje del niño, ya que esta consiste en tomar decisiones sobre su propio progreso, en el momento oportuno y en el lugar que él elija. El cuento le ayuda en esto, ya que sólo le da indicaciones, no le sugiere ni exige nada. Para ella, un cuento puede desarrollar al máximo sus cualidades de alivio, si es narrado y no leído. Al utilizar la narración, la persona debe vincularse emocionalmente, tanto con la historia como con el niño, de tal forma que sintonice empáticamente con los significados que la historia pueda tener para él.

Williams (1999) en su trabajo en proceso titulado "The Narrative Impulse: Changing Stories", expuso que todos los seres humanos se mueven en el mundo por historias que les han sido transmitidas por figuras relevantes en su vida. Asimismo, explicó, que las personas se adaptan a aquella historia que mejor conocen, y tratan de buscar todos los elementos necesarios para hacerla real, ya que ésta se encuentra ligada a una gratificación. También indicó que los seres humanos construyen su mundo con las historias que cuentan, además de esto, regularmente escuchan, componen o recitan hacia sí mismos dichas historias. Todo esto con el fin de persuadir a otros o persuadirse ellas mismas, sobre lo que creen, sienten y hacen. Además expuso que estas historias tienen implícitas consecuencias, ya sean positivas o negativas y que algunas veces éstas moldean su vida personal y colectiva, dejando abierto o cerrado el paso a nuevas historias que pueden educar los corazones.

Por otro lado, Fortín (1996), al evaluar la utilidad de los cuentos de hadas para el uso terapéutico en la modificación de la conducta de estar en la tarea, indicó que participaron en el estudio 128 niños de ambos sexos, estudiantes de kinder y preparatoria de un colegio privado mixto de la capital. Dicha investigación

consistió en observar si la conducta de los niños podía cambiar al utilizar un programa de intervención de cuentos. La observación utilizó la lista "On-task Behavior Checklist" de Achenbach y Edelbrock creada en 1983. Este trabajo inició con la observación de la conducta de los niños dentro del aula. Posteriormente se hicieron dos grupos uno experimental y el otro control. Seguidamente se procedió a realizar la intervención diseñada para cada uno de los grupos, la narración de cuentos de hadas y otra, respectivamente. Finalmente el autor de la investigación encontró que existía una diferencia significativa entre los niños que participaron en la intervención y aquellos que no lo hicieron, de tal forma que la conducta de estar en la tarea los cuentos de hadas dieron resultado; sin embargo él manifestó que este cambio pudo deberse a otros eventos que ocurren al momento de la narración del cuento.

De acuerdo con Cifuentes (1993), quién aplicó un cuestionario, elaborado por él, a un grupo de estudiantes de psicología de la ciudad capital, pertenecientes al tercer año de la carrera, para conocer hasta dónde se mantiene la tradición oral de las principales leyendas guatemaltecas y de qué manera éstas influyen en el inconsciente colectivo, concluyó indicando, que los estudiantes poseían un conocimiento moderado de las leyendas y que éstas se mantienen también moderadamente en el inconsciente colectivo de las personas.

Constantino, Malgady y Rogler (1986) realizaron una investigación en la que compararon el uso de cuentos folklóricos originales, cuentos folklóricos adaptados, terapia de arte/juego y ninguna intervención en niños con alto riesgo de presentar conductas no adaptativas. Ellos trabajaron con niños puertorriqueños residentes en Estados Unidos, dividiéndolos en cuatro grupos: El primero, que trabajó con cuentos folklóricos originales, que expresaban pensamientos, sentimientos, valores y conductas de la cultura puertorriqueña; el segundo que trabajó con cuentos adaptados en donde los contextos y valores culturales de los puertorriqueños fueron redescritos para reflejar los valores de la cultura estadounidense y para enfatizar de forma más directa temas como el juicio social,

control de agresión y retraso en la gratificación; el tercer grupo que trabajó con terapia de arte/juego, que se basaba en una serie de tareas recreacionales y juegos en que diferentes miembros diádicos interactuaban bajo la supervisión de un terapeuta, y dentro del cual se alternaban tareas competitivas y cooperativas; y finalmente el cuarto grupo que no recibió intervención alguna. Al utilizar la técnica de la narración de cuentos, se obtuvo evidencia en esta investigación, de la reducción de ansiedad y agresividad en los niños pertenecientes a los grupos con dicha intervención, además de observarse mejoría en el juicio social de los niños. Sin embargo, la distinción entre las dos modalidades de terapia con cuento (cuentos folklóricos originales vrs. cuentos adaptados) no fue consistente. Pero los cuentos adaptados probaron ser más útiles en la reducción de la ansiedad. Constantino y sus colegas consideraron que esto ocurrió debido a que la versión adaptada era superior y que la ansiedad, se encuentra en el centro de muchos desórdenes emocionales.

Con relación a la adaptación personal, también se han encontrado algunos estudios, entre los cuales se citarán a:

Fuentes (2004) en su estudio titulado "La implementación de un programa terapéutico para incrementar los niveles de adaptación en un grupo de hermanos de niños sordos" evaluó la efectividad de un programa terapéutico, que se diseñó específicamente para incrementar los niveles de adaptación en un grupo de hermanos de niños sordos. Para este estudio utilizó el tipo de investigación con pre y post test con un grupo control, utilizando una muestra de 30 niños oyentes entre las edades de 9 y 13 años. Las conclusiones de la investigación fueron que existió un cambio significativo, que se constató a través de las mediciones que se hicieron a los grupos antes y después de llevar a cabo el programa, lo cual determinó que el programa implementado fue exitoso.

También Barstow (1985) en Quetzaltenango, al trabajar con 114 niños de ambos sexos, comprendidos entre las edades de 8 a 16 años, y al utilizar el Cuestionario

de Adaptación Personal de Carl Rogers, hizo saber que existe un grado significativo de inadaptación en los niños desamparados y residentes en instituciones de la ciudad estudiada, ya que para llegar a esta conclusión evaluó a través del cuestionario, antes en mención, a los niños marquenses institucionalizados y los comparó con otros escolares.

Todo lo anterior lleva a pensar que el cuento es terapéutico porque es una expresión artística y que puede ser utilizado como técnica de abordaje en psicoterapia o como técnica para alcanzar la modificación conductual. Asimismo, los cuentos generan recursos en la persona que tiene un acercamiento a ellos, que le permiten sobrellevar su vida afectiva, que se encuentra íntimamente vinculada con su ambiente, de tal manera que pueden proporcionarle estrategias para adaptarse a él de forma efectiva. Asimismo, los cuentos permiten la elaboración de nuevas historias que ayudan a la persona tener un mejor contacto consigo mismo y su realidad.

Para el estudio de los cuentos de hadas es necesario hacer algunas referencias en cuanto a los sueños y su simbolismo.

Con respecto a los sueños, Jung (1964) sugirió que éstos tienen un propósito compensatorio, lo que quiere decir que tratan de restablecer sutilmente el balance psicológico de la persona, a través del material que producen, al procurar que la persona mantenga un equilibrio psíquico total. El sueño, es entonces, un fenómeno psíquico normal que transmite reacciones

inconscientes o impulsos espontáneos al consciente.

Muchos de los sueños pueden ser interpretados por la persona que sueña, quién provee tanto de las asociaciones como del contexto de la imagen del sueño. Sin embargo, cuando se sueña obsesivamente o los sueños tienen un gran contenido emocional, las asociaciones personales producidas por el que sueña no son suficientes para una interpretación satisfactoria. En estos casos es necesario tomar en consideración el hecho de que los elementos que ocurren frecuentemente en los sueños no son individuales, ni se derivan de la experiencia personal del soñador. Estos elementos fueron los que Freud llamó remanentes arcaicos, que se constituyen en formas mentales cuya presencia no puede ser explicada por nada en la vida particular de alguien y que parecen ser formas aborígenes, innatas y heredadas de la mente humana.

Jung (1964), también explicó que así como el cuerpo humano representa todo un museo de órganos con una larga historia evolutiva, de manera similar la mente humana ha tenido

cambios en su organización y evolución, ya que de acuerdo a él, no puede haber ningún producto sin historia. Cuando se refiere a historia, él puntualiza que habla del desarrollo biológico, prehistórico e inconsciente de la mente en el hombre arcaico, la cual no difería en gran manera de la del animal.

De acuerdo con su pensamiento, Jung (1964) manifestó que el investigador experimentado de la mente humana puede ver analogías entre los sueños del hombre moderno y los productos de la mente primitiva, sus imágenes colectivas y sus motivos mitológicos. Es por eso que, para este autor, es muy importante que los psicólogos no solamente tengan experiencia en el trabajo con los sueños y otros productos de la actividad del inconsciente, sino también con la mitología en su sentido más amplio, ya que sin este equipo nadie podría descubrir importantes analogías, por ejemplo, no se podría ver la analogía entre un cuadro de neurosis compulsiva y la clásica posesión demoníaca sin trabajar los conocimientos de ambos.

Jung (1964) en sus escritos hizo alusión a los remanentes arcaicos a los cuales también les da el nombre de arquetipos o imágenes primordiales. Estos arquetipos han sido mal interpretados al definir ciertas imágenes o temas mitológicos. El arquetipo es una tendencia a hacer representaciones conscientes de un tema, representaciones que pueden variar mucho en detalles sin perder su patrón básico. El arquetipo es una representación originada en la conciencia del hombre (o adquirida por ella) pero que tiene tendencias instintivas, lo cual quiere decir, que no puede experimentarse voluntariamente. Existe una diferencia entre los instintos y los arquetipos: los primeros son impulsos físicos que son percibidos por los sentidos. Los segundos son los impulsos que se manifiestan a sí mismos a través de fantasías y frecuentemente revelan su presencia únicamente a través de imágenes simbólicas. Estos arquetipos no tienen origen y se reproducen en cualquier tiempo y cualquier lugar del mundo.

De acuerdo con Jung (1964) la producción de arquetipos por niños es especialmente relevante, ya que se puede estar seguro que

el niño no ha tenido acceso directo a la tradición. Como los instintos, dicho autor afirma, que los patrones de pensamiento colectivo de la mente humana son innatos y heredados, y que ellos funcionan en el hombre cuando surge la necesidad, más o menos de la misma forma. Estas manifestaciones emocionales a las que pertenecen estos patrones de pensamiento son reconocidas a través de todo el mundo. La psique es más que el consciente.

Por otro lado, Fromm (1974) mencionó que los sueños tienen un sentido y un significado. Sentido porque su mensaje puede ser comprendido por otros si se tiene la clave para traducirlo y significado porque no se sueña nada fútil. Fromm también expresó que las características de los sueños son también aplicables a los mitos y a los cuentos de hadas.

De acuerdo con Fromm (1974) el símbolo es algo que representa otra cosa o sea que el símbolo es una expresión que representa sensaciones internas, sentimientos y pensamientos como si éstos fueran expresiones de la vista, el oído, el olfato, tacto

y gusto. El símbolo es algo exterior al hombre; lo que simboliza es algo interior a él.

Es por ello que Fromm, definió el lenguaje simbólico como el tipo de lenguaje con el que expresamos experiencias internas como si fueran sensoriales, como si fueran algo que hacemos o nos hacen en el mundo de los objetos. En el lenguaje simbólico el mundo exterior constituye un símbolo del mundo interior, este símbolo representa el alma y la mente de la persona. Asimismo, este autor clasificó los símbolos en tres grupos: convencionales, accidentales y universales.

Los primeros son los más comunes y el símbolo no tiene relación interna con lo que simboliza. Entre ellos podemos mencionar las palabras y las figuras. Este tipo de símbolo es compartido por un grupo de personas determinadas. El segundo tipo de símbolos se diferencia del anterior, en que éste no puede ser compartido con nadie, salvo cuando se refieren los hechos enlazados con el símbolo, por esto, los símbolos accidentales son poco utilizados en los cuentos de hadas ya que no son transmitibles, pues la experiencia de una persona interviene en ellos. Los sueños frecuentemente utilizan los símbolos

accidentales. El tercer y último grupo de símbolos lo constituyen los universales, éstos tienen una relación intrínseca y no únicamente coincidente entre el símbolo y lo que representa, ya que hay una misma relación entre la experiencia mental y física. Ciertos fenómenos físicos sugieren, por su misma naturaleza, determinadas experiencias mentales y sentimentales y cada uno de nosotros expresamos éstas experiencias sentimentales con el lenguaje de las experiencias físicas, es decir, simbólicamente.

Por lo anterior Fromm (1974) concluyó diciendo que el lenguaje simbólico no necesita ser aprendido ni tampoco se limita a un grupo en particular, ya que éste procede de las experiencias básicas tanto sensoriales como sentimentales, compartidos por los hombres de todas las culturas. Sin embargo estos símbolos pueden ser diferentes debido a las condiciones naturales en los que están inmersos o porque pueden tener más de un significado. El significado particular de un símbolo puede ser determinado por el conjunto en que el símbolo aparece y en función de las impresiones predominantes

que experimenta la persona que los usa. Un ejemplo de símbolo universal lo constituye el relato. Los cuentos son relatos que tienen un contenido manifiesto y otro latente, el primero está dado por la causalidad de acontecimientos externos, mientras que el segundo por los elementos de la historia que se encuentran relacionados entre sí por su asociación a la misma experiencia interna.

En relación a los símbolos, Jung (1964) explicó que existe una diferencia entre los símbolos naturales y culturales. Los símbolos culturales son aquellos que han sido utilizados para expresar “verdades eternas”, éstos además de haber pasado a través de varias transformaciones y un largo proceso de mayor o menor desarrollo consciente, se han convertido en imágenes colectivas, aceptadas por las sociedades civilizadas. Estos símbolos culturales retienen mucho de la numinosidad original y pueden evocar una honda respuesta emocional en algunos individuos; ésta carga emotiva puede hacerlo funcionar adecuadamente o perjudicarlo. Es por ello que los psicólogos deben aprender a reconocerlos. No es correcto eliminarlos

únicamente porque a nivel racional éstos parecieran ser absurdos o irrelevantes. Los símbolos se constituyen como parte fundamental de nuestra mente y una fuerza vital en la construcción de la sociedad humana; éstos no podrían ser erradicados sin serias pérdidas. Asimismo, este autor manifiesta que el desarrollo científico ha logrado deshumanizar el mundo, al hacer que el hombre se encuentre aislado en el cosmos, ya que no está envuelto en la naturaleza y ha perdido su identidad emocional inconsciente con los fenómenos naturales. El hombre ha perdido poco a poco sus implicaciones simbólicas. Su relación con la naturaleza se ha terminado, y con ella se ha ido la profunda energía que ésta conexión simbólica proveía. Esta pérdida, en el ser humano, es compensada en los sueños.

Para Bettelheim (1976) existen algunas diferencias entre los sueños y los cuentos de hadas. La primera es que en el sueño la realización de los deseos se encuentra disfrazada, mientras que en el cuento de hadas los deseos se expresan abiertamente. La segunda, consiste en que los sueños son el resultado de pulsiones internas que no han

encontrado alivio, mientras que los cuentos proyectan el alivio de todas las pulsiones, y ofrecen diferentes maneras de solucionarlas, además de que prometen una solución feliz. La tercera y última es que a diferencia de los sueños, los cuentos de hadas pueden controlarse, ya que no pertenecen a un individuo en particular, sino que son el resultado del consenso de muchos. El cuento de hadas contiene información tanto consciente como inconsciente que ha sido modificada por las conciencias de varias personas, de acuerdo a lo que ellos definen como problemas humanos y aceptan como soluciones deseables a dichos problemas. Rousseau (1994) definió el cuento de hadas como un sueño colectivo, un sueño grupal, cuyas peripecias se desentienden por completo de la moralidad corriente, de modo que, un relato aparentemente inofensivo, contiene elementos para nada inocentes, los cuales con distinto tratamiento, tendrían un lugar adecuado en las tragedias más sombrías. Por otro lado, Brasey y Debailleul (2000), definieron el cuento de hadas como la historia de cada uno puesta en escena bajo la forma metafórica de aspectos de nosotros

mismos, que ignoramos, rechazamos, o que no sabemos ver tal y como son.

Los cuentos de hadas antes de pasar al lenguaje escrito, fueron historias contadas en las que se condensó a lo largo de los siglos la sabiduría y experiencia acumulada por una sociedad, tal como los hombres deseaban recordarla y transmitirla a sus generaciones. Todas fueron modificadas según lo que el narrador pensara que era de interés de los oyentes, las inquietudes del momento o según los problemas concretos de la época. Es por ello que los cuentos de hadas reúnen las exigencias conscientes e inconscientes de mucha gente.

Al expresar exigencias inconscientes, el cuento de hadas trabaja con un lenguaje simbólico, que le permite al niño experimentar su mundo interior. De acuerdo con Bettelheim (1976) el niño para poder dominar sus problemas psicológicos de crecimiento necesita comprender lo que está ocurriendo en su yo consciente y enfrentarse con lo que sucede también en su inconsciente. Esta comprensión la adquiere no a través de la comprensión racional de la naturaleza y

contenido de su inconsciente, sino ordenando de nuevo y fantaseando sobre los elementos significativos del cuento, en respuesta a las pulsiones inconscientes. Al hacer esto, el niño adapta el contenido inconsciente a las fantasías conscientes que le permitirán tratar con ese contenido.

El que el niño no pueda acceder su inconsciente se puede tornar en un problema, ya que el material nocivo de los impulsos, pierde la oportunidad de ser canalizado más positivamente. Algunos padres se oponen a incluir en los cuentos elementos violentos o caóticos, ya que están convencidos de que los niños deberían presenciar tan solo la realidad consciente e imágenes agradables que satisfagan sus deseos. Esto puede perjudicar al niño, ya que la vida real no es siempre agradable. El mensaje que los cuentos de hadas transmite a los niños es que la lucha contra las serias dificultades de la vida es inevitable, que es parte intrínseca de la existencia humana, pero que si él lucha por enfrentar esas privaciones, llega a dominar los obstáculos. Las historias modernas de la literatura infantil evitan tocar los problemas existenciales, como la muerte,

el envejecimiento, los límites de nuestra existencia y el deseo de la vida eterna, con esto lo único que se logra es dificultarle al niño su avance hacia la madurez.

Los cuentos de hadas suelen plantear de modo breve y conciso un problema existencial. Esto permite al niño atacar los problemas en su forma esencial. El cuento de hadas simplifica cualquier situación. Los personajes se encuentran bien definidos y los detalles, excepto los más importantes quedan suprimidos. Todas las figuras son típicas en lugar de ser únicas. En el cuento de hadas el mal esta omnipresente al igual que la bondad. Los personajes son quienes manifiestan una de las tendencias. En el cuento de hadas el malo no carece de atractivo y a menudo tiene el poder temporalmente. El que el malvado sea castigado al finalizar la historia no significa que el cuento proporcione una experiencia moral, lo que sí provee de esa experiencia es la convicción de que el crimen no resuelve nada, es la persuasión más efectiva, y es por ello que en este tipo de cuentos el malo siempre pierde.

El hecho de que al final venza la virtud tampoco es lo que provoca la moralidad, sino que el héroe es mucho más atractivo para el niño, que se identifica con él en todas sus batallas. El niño realiza las identificaciones con el héroe por sí solo, y las luchas internas y externas imprimen en él la moralidad. En los cuentos los personajes tienen rasgos opuestos, esto no tiene la finalidad de provocar una conducta adecuada en el niño como lo pretende el cuento con moraleja, sino que persigue ayudarlo a comprender más fácilmente la diferencia entre ambos, en este momento él puede comprender que existen grandes diferencias entre la gente y que por eso está obligado a elegir que tipo de persona quiere ser. El niño no se identifica con un personaje por su bondad, sino porque la condición de héroe le atrae profundamente.

En los cuentos de hadas existen personajes con rasgos muy opuestos, por ejemplo, una hermana es muy honrada y trabajadora y mientras que las otras son malvadas y perezosas, un progenitor es muy bueno y el otro perverso. Esta yuxtaposición de caracteres no persigue provocar una conducta adecuada en el niño, como quizá se

da en los cuentos con moraleja, sino ayudarle a comprender más fácilmente la diferencia entre estos rasgos de personalidad, ya que se le dificultaría la comprensión, si los personajes mostrarán todas las complejidades que se dan en la vida real. Además las elecciones del niño se basan más en quién provoca su simpatía o antipatía que en lo que esta bien o mal. Los cuentos amorales (en donde la bondad y maldad o belleza y fealdad no tienen intervención) tienen la finalidad de formar el carácter, no al provocar una elección entre el bien y el mal, sino al estimular en el niño la confianza de que incluso el más humilde puede triunfar en la vida. En este tipo cuentos la moralidad no es ninguna solución sino la seguridad de que cada uno puede salir adelante.

Los cuentos de hadas también enseñan que la formación de un vínculo realmente satisfactorio con otra persona puede llevarnos a tener cierto estímulo a partir de los estrechos límites de nuestra existencia. Estos relatos muestran que cuando esto se ha logrado, ha alcanzado ya el fundamento de la seguridad emocional de la existencia y permanencia de la relación para el hombre, de

ésta manera se disipa el miedo a la muerte. Los cuentos de hadas también hacen saber que si ya se ha encontrado el verdadero amor adulto, no es necesario buscar la vida eterna. Además, estas historias le aseguran al niño que formando una verdadera relación interpersonal, uno puede huir de la angustia de separación que le persigue continuamente. Tan pronto como surge el mundo real, el héroe del cuento o sea el niño, puede encontrarse a sí mismo como una persona de carne y hueso, quién hallará a otro con quién poder vivir feliz para siempre, es decir no experimentará más la angustia de separación. Esto ayuda al niño a enfrentar el futuro, de tal manera que pueda renunciar consciente o inconscientemente a sus deseos infantiles de dependencia y alcanzar una existencia independiente satisfactoria.

Para finalizar, Bettelheim (1976) afirmó que como los héroes de los cuentos, el niño puede encontrarse perdido y abandonado en el mundo, es por eso que es importante brindarle imágenes de héroes que deben surgir al mundo por sí mismos al ser capaces de obtener relaciones satisfactorias y llenas de sentido con el mundo que le rodea.

Más recientemente, Brasey (2001) determinó que para la búsqueda de la verdad humana, los cuentos son las mejores guías. De acuerdo con su pensamiento los cuentos se han escrito para despertar al hombre, ya que funcionan como espejos en los que se pueden observar las aspiraciones, dudas, cualidades, defectos, etc.

Brasey afirmó que el cuento narra la historia de cada uno y que el hombre se convierte en el personaje de los mismos al entrar en contacto con ellos. Para él los cuentos invitan a hacer una exploración de nosotros mismos, del mundo visible e invisible, y enseñan a como conocerse mejor y como dominar más sabiamente la vida. Él afirmó, que el cuento dice la verdad, pero que ésta está velada, lo que quiere decir que la verdad avanza enmascarada tomando apariencia de ilusión y de mentira. Esto se debe a que de esta manera el cuento logra romper nuestros patrones mentales y destruir los prejuicios que separan al hombre de la verdad. Esto lo hace a través de la paradoja. Los cuentos descansan en la idea de que la mentira no existe, las mentiras son formas diferentes que

adquiere la verdad para esconderse de nosotros, ya que no nos encontramos preparados para descubrir la verdad en toda su desnudez y unidad.

Brasey, dijo que una función del cuento es ayudar a las personas a adaptar las respuestas que esperamos a las preguntas que nos formulamos, esto quiere decir que el cuento nos muestra cuál es nuestra verdad, aunque ésta se encuentre siempre en movimiento, pues no existe una verdad estática, sino cambiante.

Por otro lado, Brasey y Debailleul (2001) dijeron que lo que caracteriza a un cuento de hadas es el efecto de realización milagrosa de los deseos y peticiones. Esto quiere decir que por la introducción de un obstáculo en el cuento, la persona tiene acceso a recursos inesperados en sí mismo que provocan un cambio radical en él y en su entorno. Para ellos, los cuentos de hadas invitan a que el ser humano se conozca mejor, indague en las profundidades de su ser, con el propósito de encontrar allí nueva energía que le permita adecuar su vida a sus deseos más profundos. De acuerdo con estos dos autores, los

cuentos de hadas hablan de cada uno de nosotros y de la vía que se debe seguir para llegar a la realización en este mundo, aunque esto lo hace a través de un mundo irreal y fantástico. Para ellos, los cuentos contienen símbolos profundos que se manifiestan bajo la apariencia de anécdotas, que es necesario descifrar para comprender sus mensajes.

Para que el cuento logre su cometido es necesario que sea escuchado con el corazón.

El cuento invita a tomar conciencia de nosotros mismos, a despertar nuestra verdad y ponerla en movimiento, de tal forma que podamos ponernos en armonía con ella, para enderezar nuestra vida y situarla de conformidad con el arquetipo ideal. También ambos autores afirman que para que el cuento logre esta armonía en la vida de la persona, es necesario que éste se lea o escuche dejando que las imágenes y sensaciones emerjan libremente; ante todo, es necesario experimentar interiormente, lo que viven y sienten los personajes.

Rousseau (1994) afirmó que los cuentos de hadas describen un universo librado de toda contingencia penosa y los héroes de los mismos presentan una inadaptación a las

circunstancias de la vida, que es definida por la naturaleza o bien por su entorno social. Es por lo anterior, que los actos en el cuento se convierten en ejemplos y las personas adquieren el valor de símbolos. Para este autor, el cuento de hadas es como un sueño colectivo que no tienen nada que ver con la moralidad. Para Rousseau, la misma imaginación que desencadena los sueños lo hace con los cuentos de hadas; y de acuerdo con él, éstos tienen una capacidad pedagógica para liberar al niño y adolescente de sus complejos, aunque su verdadera finalidad debiera ser revelar las tendencias y aspiraciones más profundas del hombre. Para que el cuento cumpla con su finalidad, es necesario que el que escucha el cuento, lo ame y que el narrador logre penetrar en el ánimo del que escucha. Lo que hace el cuento de hadas con el ser humano es eliminar los detalles desagradables de la vida, poniendo en su lugar dulzuras, lo que quiere decir que cumple todos los deseos sin forzar la atención ni la voluntad de la persona. Para este autor, el cuento de hadas es sobrenatural, porque se relaciona con los sueños y ensoñaciones. En ellos, todo es posible.

Para Pinkola (2001) los cuentos de hadas, los mitos y relatos proporcionan interpretaciones que aclaran la visión de los humanos y permiten distinguir y reencontrar nuestros impulsos. Las enseñanzas que contienen infunden confianza y llevan a un conocimiento más profundo de sí mismo.

Los mitos y cuentos de hadas tienen diferencias, Bettelheim (1976) mencionó entre ellas: El mito comunica que los eventos que ocurren dentro de él son grandiosos y que a nadie, de ninguna forma, podrían sucederle de forma parecida; mientras que en el cuento de hadas los eventos que se presentan, aunque improbables e insólitos, podrían sucederle a cualquiera. En el mito el final de la historia suele ser trágico, mientras que en el cuento el final siempre es feliz. El mito es pesimista, mientras que el cuento de hadas es optimista, lo que quiere decir que los mitos proyectan una personalidad ideal que actúa de acuerdo con las demandas del super yo, mientras que las de los cuentos de hadas presentan una integración del yo que permite una satisfacción adecuada de los deseos del ello. Los mitos utilizan nombres propios para

referirse a los principales protagonistas de la historia, así como para darle nombre a la misma; mientras que los cuentos de hadas utilizan nombres generales o descriptivos tanto para designar a sus personajes como para darle nombre a la historia. El uso de estos nombres genéricos en los cuentos de hadas facilitan que se den las proyecciones e identificaciones en los niños.

Hauscher (1974) hizo saber que a partir del surgimiento del psicoanálisis se han utilizado los sueños, los mitos y cuentos de hadas como herramientas para lograr un desarrollo humano en el individuo. Esto ha llevado a que se hayan hecho intentos de utilizar los cuentos de hadas y los temas míticos más sistemáticamente para lograr una efectividad terapéutica, aunque esto ha sido difícil, debido a que la tendencia de la era de la razón es el de eliminar éstas narraciones ya que no las consideran científicas.

Hauscher (1974) mencionó que se han llevado a cabo algunas investigaciones en cuanto al uso de cuentos de hadas en psicoterapia. Una de ellas la realizó Eric Berne y su grupo, quienes iniciaron explorando el uso de

algunos de los cuentos más conocidos para ilustrar al paciente el argumento básico de su vida, los juegos en los que se involucraba y sus transacciones predominantes. Al reconocer su argumento, el paciente se sentía en la capacidad de permitirse cambiar las más estresantes interacciones por otras más espontáneas. Asimismo, Hauscher (1974) mencionó que en la investigación realizada por Wittgenstein, acerca del uso de los cuentos de hadas en psicoterapia, él muestra cómo estos cuentos pueden ayudarle al ser humano a proporcionarle dirección a su vida, al hacer énfasis en el objetivo de la existencia humana y en la manera de manejar las dificultades que surgen en la búsqueda de éste propósito.

En su trabajo con pacientes, Wittgenstein, citado por Hauscher (1974), utilizó la técnica de pedirles a los pacientes que narraran algunos de los cuentos de hadas más comunes que recordaran de su infancia. La distorsión que estos cuentos poseían en la mente de los pacientes se constituían en el indicador de una forma individual de expresión de un problema humano general proyectado por el cuento. Debido a los

resultados de éstas investigaciones, el autor, expresó que tanto el niño, el adolescente como el adulto pueden convertir los cuentos de hadas y los mitos como una valiosa herramienta para su crecimiento humano. En psicoterapia el paciente encuentra una situación donde se enfrenta a escalar algunos muros de su propia prisión. Sus búsquedas irracionales, sus sentimientos, sus valores estéticos, y sus ideas morales son vistas como valiosas por el analista, lo cual crea una abierta y tolerante atmósfera en la que el paciente puede hacerse nuevamente responsable de las imágenes y temas de los mitos y cuentos.

Durante el proceso terapéutico el paciente diseña salidas a sus propios potenciales, los cuales son fortalecidos y guiados por las imágenes de las historias. Hauscher (1974) informó que el analista puede utilizar los cuentos de hadas y los mitos con la frecuencia que quiera, aunque esto dependerá del número de historias que el analista conozca, en la habilidad de reconocer algunos de los muchos significados que los cuentos proyectan y en la experiencia con ellos, así como de su entusiasmo con el

método. Asimismo, este uso dependerá también de la habilidad del paciente en recolectar numerosos cuentos de hadas o mitos y su propio interés en ellos.

Por lo anterior, se puede concluir diciendo que lo mitológico y los cuentos de hadas pueden ser usados con efectividad en psicoterapia , y que la efectividad de la introducción de ellos, depende de la existencia de una relación terapéutica en la que el paciente se sienta completamente aceptado. Por otro lado, Hauscher (1974) mencionó que el niño, mejor que el adulto que esta condicionado por el mundo científico, tiene relaciones creativas con lo que le rodea. Esta libertad de experiencia en el niño es lo que hace que él pueda ver en los cuentos de hadas y la mitología una proyección de su mundo. Los cuentos ayudan al niño a rehacer estrechas definiciones y a experimentar su mundo interno y externo que es mucho más rico y significativo que el del pragmatismo de la vida cotidiana.

Para Bettelheim (1976) el cuento de hadas es terapéutico porque el paciente encuentra en él sus propias soluciones mediante la

contemplación de lo que la historia parece aludir sobre él mismo y sobre los conflictos internos, en aquél momento de su vida.

Normalmente, el contenido de la historia no tiene que ver con la vida externa del paciente, pero sí con sus problemas internos, que parecen incomprensibles e insolubles. Es importante resaltar que el cuento de hadas esta interesado en los procesos internos que ocurren en el individuo, más que de obtener información útil sobre su mundo externo.

Pinkola (2001) utilizó el relato de cuentos, leyendas y mitos con fines terapéuticos. Con la narración de los mismos ella logra recuperar los impulsos en la mujer, o lo que ella llama el arquetipo de la “Mujer Salvaje” y que a su parecer, constituye la esencia misma de la mujer. Para ella los cuentos tienen la propiedad de sanar heridas y enfocar las situaciones de otras formas, lo cual ayuda a reencontrarse con sus impulsos y de una manera práctica dejar mostrar el alma. Pinkola afirmó que para que el cuento cumpla su función terapéutica es necesario solamente escucharlo. Ella dijo que los cuentos tienen instrucciones que guían a las personas en medio de las complejidades de la

vida y permiten comprender la necesidad de recobrar los impulsos que han sido sumergidos dentro de la persona; así como reconocer los medios para hacerlo. Pinkola dijo que los cuentos de hadas ponen en marcha la vida interior, lo cual es sumamente importante cuando ésta se ha encontrado amedrentada, enajenada o acorralada.

Schaefer y O'Connor (1988) hablaron de un tratamiento para problemas edípicos a través de la técnica de narración mutua de historias utilizado por Richard Gardner. Esta técnica consiste en que el niño narra una historia autocreada, después el terapeuta hace conjeturas sobre su significado psicodinámico y elabora una historia en respuesta. La historia del terapeuta incluye los mismos personajes en un escenario similar pero introduce adaptaciones más saludables y soluciones a los conflictos exhibidos en la historia del niño. Para Gardner, debido a que el terapeuta habla en el lenguaje del niño hay una gran oportunidad de que el niño “escuche” el mensaje y lo incorpore a su estructura psíquica. Por lo que las resistencias se engañan y el niño puede recibir un mensaje terapéutico sin

necesidad de agobiarlo con interpretaciones psicoanalíticas que a menudo son extrañas para él.

Gillig (2000) dijo que el cuento maravilloso ha inspirado diversas prácticas en el terreno de la educación y psicoterapia, en donde el peso de las referencias psicoanalíticas es importante. El interés del cuento ya no solamente se sitúa en estudios que quieran tener una correspondencia con el psicoanálisis, sino también en los acercamientos clínicos que tienen una intención terapéutica.

Gillig afirmó que el cuento de hadas tiene un efecto terapéutico en los niños, ya que le permite al niño fantasear pero al mismo tiempo resolver sus problemas psicológicos, permitiéndole el acceso a su inconsciente pero ofreciéndole una salida hacia el consciente. El cuento no pretende que el niño huya de su realidad a través del cuento, sino persigue un mejor tratamiento de la misma, ya que el final feliz del cuento corresponde en la fantasía, una respuesta a un conflicto real. Ella dice que el niño a través del cuento de hadas se deja guiar por el ideal del yo

renunciando al ello. El ideal del yo de acuerdo con Laplanche, quién es citado por Gillig, es “la instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (la idealización del yo) y de las identificaciones con los padres, sustitutos y los ideales colectivos” (Gillig, Pág. 147) Gillig también dice que el cuento es terapéutico porque le permite al niño no solamente restaurar su capacidad de proyectarse hacia delante y de poder crecer, sino que le brinda la oportunidad de reconfortarse y vencer sus miedos.

Gillig mencionó que el juego simbólico es la entrada del niño a la propedéutica a los códigos simbólicos convencionales y a la reestructuración de las representaciones mentales. De acuerdo con ella la función del juego simbólico es liquidar los conflictos y realizar los deseos que se quedaron sin respuesta en lo real, lo cual define apoyándose en Piaget. De acuerdo con Gillig, Piaget afirma que no hay línea divisoria entre el simbolismo consciente y el simbolismo inconsciente y que el pensamiento simbólico forma un todo, puesto que todo proceso psíquico marca un paso continuo y constante

del inconsciente a la conciencia y viceversa. Para finalizar Gillig manifiesta que el cuento se encuentra muy relacionado al juego simbólico, ya que pone en escena como él, deseos insatisfechos y ambos persiguen el objetivo de liquidar una parte de nuestras angustias y conflictos.

Partiendo de los conceptos citados se realizó el presente trabajo de investigación que determinó el nivel de adaptación de un grupo de niños, y mediante la aplicación del programa “Cuéntame un cuento” , se logró incrementar los niveles de adaptación de aquellos niños que lo necesitaban. Por lo anterior, se hace necesario definir qué es adaptación y los elementos que intervienen en ella.

Poduska (1980) definió la adaptación como un proceso de autorregulación que un organismo utiliza para responder de manera eficaz a determinadas situaciones ambientales. Es decir, que consiste en la habilidad del individuo de seleccionar medidas adecuadas y efectivas para enfrentar las demandas del medio circundante.

De acuerdo con Rogers, citado por Frick (1998), el desarrollo de la personalidad en el niño se produce a través de la progresión adaptativa que él tiene dentro de los ambientes en los que se desenvuelve. Es por eso que Rogers, planteó cuatro áreas de adaptación para el niño, esta adaptación se refiere a la relación de interacción que se da entre el niño y su medio. Las cuatro áreas de adaptación definidas por Rogers fueron: consigo mismo, con la sociedad, con la familia y con la realidad.

En cuanto a su relación consigo mismo, podemos destacar el hecho de que si un niño se siente física o mentalmente inadecuado, insatisfecho o débil, será más difícil lograr su adaptación. Rogers, citado por Frick (1998) mencionó que el conocimiento objetivo del yo se realizaba a través de la interacción con la familia, sociedad y realidad. Incluía la comprensión del yo basada en el autoconocimiento, siendo el comportamiento congruente con la imagen de sí mismo.

De acuerdo con Lefrancois (2000) para comprender la autovaloración o la imagen de

sí mismo en el niño, es necesario definir los siguientes enfoques: El primero de ellos corresponde a William James, quién dijo que esta valoración está en función directa entre lo que le gustaría ser al niño y lo que cree que es. Esto quiere decir que entre más cerca esté una de la otra mayor será el valor que el niño se de a sí mismo. El segundo enfoque, el cual fue creado por Cooley explica que la valoración del niño, se encuentra en función directa a lo que otros piensan de él, o sea que su valor depende de la conducta de los demás hacia él. Entre más buscado sea el niño por otros, mayor será su valor como persona. Por tanto los niños consideran a sus padres, hermanos, compañeros y maestros como personas fundamentales para ellas, así como pueden llegar a ser importantes entrenadores, consejeros, tutores, líderes religiosos, etc.

De acuerdo con Lefrancois (2000) la autovaloración positiva se vincula estrechamente con la adaptación social y el bienestar general. De acuerdo con él son los padres, los maestros y todos los que comparten la responsabilidad de criar al niño, los que deben estar involucrados en asegurar

que la evaluación que realiza el niño de sí mismo sea positiva.

La sociedad es otra área de adaptación de la personalidad del individuo. Rogers, citado por Frick (1998) entendió esto como el proceso de ajuste en donde el individuo adquiere las normas y hábitos del grupo social al que pertenece, y que persigue como fin último la integración.

Estas normas y hábitos del grupo social son adquiridos por el niño mediante la relación que existe entre el niño y sus congéneres, ya sea de amistad o solamente como compañeros.

De acuerdo con Lefrancois (2000), el niño a través de su desarrollo, pasa de tener el concepto de que la interacción social consiste solo en encuentros momentáneos, a la apreciación de la naturaleza duradera y mutua de las relaciones. Los amigos son muy importantes para el niño porque proveen apoyo, intimidad, estímulo y contribuyen a formar la capacidad de tener relaciones emocionales significativas en la adultez. En los niños la idea del mejor amigo se refiere a

un tipo de amistad en la que varias personas al mismo tiempo pueden ser mejores amigos.

Los niños en edad escolar por lo general comparten intereses comunes y por lo general son del mismo sexo. Las niñas tienen menos amistades que los niños, pero éstas tienden a ser más íntimas. La reciprocidad en la amistad es notable en la niñez. Las amistades por naturaleza son contextos socializantes cooperativos, aunque en algunos casos puede surgir que dos amigos compitan.

Según Oden, citado por Lefrancois (2000), la importancia de los amigos para el niño es fundamental, más de la mitad de los niños enviados a consulta por problemas emocionales o conductuales, no tienen amigos o experimentan dificultades en la interacción con sus compañeros. Rubín, citado por el mismo autor, menciona que las amistades contribuyen al desarrollo de habilidades sociales y contribuyen en la autovaloración y la identidad del niño; así mismo, desarrollan sentimientos de pertenencia a un grupo, lo cual interviene directamente en la noción de identidad

cultural. Las amistades pueden ejercer una gran influencia en el niño

El grupo de compañeros también influye en la adaptación del niño. Éste se puede definir según Lefrancois (2000) como el grupo de iguales. A esta edad este grupo se encuentra formado generalmente por niños del mismo sexo y de edad semejante. El rechazo del grupo de compañeros se relaciona íntimamente con que el niño cuente con características que hacen que él sea diferente o sea percibido como indeseable. También se relaciona con el hecho que los otros niños piensen que practican conductas desviadas. Los niños competentes socialmente y que son aceptados por sus compañeros tienen las siguientes características que reflejan su competencia social: perciben con rapidez lo que ocurre en una situación social desconocida y son capaces modificar sus conductas de conformidad con lo esperado; son capaces de responder a lo que otros inician, en lugar de ellos ser los iniciadores; son más pacientes en sus relaciones sociales; y utilizan enfoques tranquilos para resolver sus conflictos.

La calidad de las relaciones con los compañeros es muy importante para la adaptación como lo indica La Greca y Stone, citado por Lefrancois (2000). Las funciones del grupo de compañeros, según él son: desarrollar sentimientos de autovaloración, enseñar y reforzar conductas culturales importantes y ser fuente de información de conductas apropiadas e inapropiadas para su edad y sexo.

Rogers, citado por Frick (1998), afirmó que la familia tiene pautas de interacción propias y que su función es regir el funcionamiento de los miembros de la familia y facilitar su interacción recíproca. Entonces definió adaptación familiar como la acomodación de las interacciones que ha logrado el individuo con su grupo familiar.

La interacción que el niño tiene con los miembros de su familia es crucial para su adecuada adaptación al medio. Mussen (1979) dijo que el primer aprendizaje social, ocurre en ella; las primeras experiencias con la familia, y en particular con la madre, son las que generalmente serán asumidas como antecedentes para determinar las posteriores

relaciones sociales del niño. Las relaciones madre e hijo más significativas se refieren a una conexión o dependencia. Esta es una relación recíproca; y se refiere a una relación duradera entre el cuidador (generalmente la madre) y el niño, en la que el cuidador es preferido por el niño a otros, el contacto con él es más buscado y le sirve como una base segura para explorar el mundo que le rodea. Existen marcadas diferencias individuales en la calidad de las conexiones entre madre e hijo. Algunos se encuentran fuerte y seguramente conectados, mientras que otros tienen conexiones débiles.

De acuerdo con Ainsworth, citada por Mussen (1979), lo que determina la calidad de las conexiones madre e hijo es la reacción de la madre a las necesidades de su hijo. De acuerdo con ella, estas conexiones pueden ser seguras, evitativas o ambivalentes. Estas se relacionan con el nivel de interacción que tiene la madre con el hijo y viceversa. De acuerdo con muchos teóricos y clínicos, el desarrollo de estas conexiones y la interdependencia, así como el sentimiento intenso que involucra, es el fundamento del sentido de confianza en los otros y en el

mundo que le rodea. Si la madre es fuente de experiencias gratificadoras, el niño confiará en ella, lo que se generalizará a otros y se reflejará en actitudes favorables y amistosas. En contraste, una madre que no satisface las necesidades de su hijo con prontitud o adecuadamente, no evoca ningún tipo de conexión para el niño. Por lo que su negligencia produce desconfianza en el niño que se generalizará a otros. Por lo tanto se puede decir, que llevar a cabo en la infancia fuertes conexiones con la madre tiene efectos positivos en el desarrollo y ajuste subsecuente del infante.

Mientras que el niño crece y madura sus capacidades, también las relaciones con sus padres de vuelven más complejas y sutiles. Muchos aspectos del hogar como el ambiente afectivo, la democracia, la intelectualidad, las fricciones, los permisos (o restricciones), la firmeza de la disciplina, los castigos y recompensas, empiezan a tener un profundo impacto en muchos aspectos de la conducta y desarrollo del niño. Baumrind, citada por Mussen (1979), en un estudio realizado por ella tomando en cuenta el control parental y la demanda de madurez (que presiona al niño a

desarrollarse a nivel de su habilidad y a tomar decisiones por si mismo), además de, la claridad de comunicación y el cuidado parental (afecto y relación con el niño), determinó que existen tres diferentes patrones parentales que influyen en el niño: el autoritario, el democrático y el permisivo.

En el patrón parental autoritario, los padres tienden a dar forma y controlar la conducta y actitudes de sus hijos, de acuerdo a un grupo de reglas conductuales establecidas por ellos. Son importantes virtudes para ellos: la obediencia, el respeto a la autoridad, al trabajo y al orden. Estrategias punitivas y de fuerza son utilizadas para lograr la disciplina en el niño, la recompensa verbal no se fomenta.

En el patrón parental democrático, los padres buscan dirigir la actividad del niño en forma racional, fomentando la comunicación verbal e informando al niño de las razones alrededor de sus disposiciones. Ellos valoran la expresión personal del hijo, su independencia, sus intereses individuales y las características que los hacen únicos.

Aunque mantienen un control firme, no llenan al niño de restricciones.

El tercer y último patrón es el permisivo, que corresponde a aquellos padres no punitivos, que aceptan los impulsos de sus hijos, sus deseos y acciones. Ellos hacen pocas demandas a sus hijos en cuanto a responsabilidad y orden, permitiéndoles regular sus propias actividades lo más posible. Ellos evitan controlar al niño y consultan con él sobre todas las decisiones, además de darle explicaciones sobre las reglas familiares.

Este estudio demostró que el estilo de crianza o patrón parental más efectivo es el democrático, ya que conduce al niño a alcanzar la competencia, responsabilidad e independencia. En resumen, se puede decir que el cariño, soporte y cuidados de los padres son antecedentes importantes para que el niño logre madurez, independencia, seguridad, competencia y responsabilidad. Pero el amor y el apoyo no son suficientes para asegurarle a un hijo el desarrollo de estas características. Otros requisitos son una adecuada comunicación, el uso de la

razón en lugar del castigo para alcanzar la obediencia, el respeto parental por la autonomía del niño, el refuerzo de la independencia, individualidad y responsabilidad, relativo control firme y altos niveles de demandas por conductas maduras. Estas prácticas facilitarán la madurez personal y la conducta social en el niño.

Con relación a los patrones de respuesta de los niños, Mussen (1979), dijo que muchas de la características, patrones de respuesta, actitudes y motivos en los niños son adquiridos como resultado del aprendizaje social y las recompensas en casa. Sin embargo, otras reacciones más complicadas, aparentemente parecen conductas y patrones que son adquiridos espontáneamente sin motivación alguna o entrenamiento directo o refuerzos.

Esto se lleva a cabo a través de la identificación, que se considera como un impulso o motivo aprendido, de ser similar a otro individuo. Esta identificación es fundamental para el desarrollo de la personalidad y socialización infantil. A través

de la identificación, el niño adquiere muchas de sus formas de actuar, pensar y sentir.

La identificación es un proceso que empieza temprano en la vida y se prolonga durante toda la misma, ya que el individuo va interiorizando otros modelos de identificación. Entonces se puede decir, que la personalidad de un individuo se basa en una larga serie de identificaciones que a lo largo de su vida se van sucediendo. La motivación para la identificación con un modelo, tiene sus raíces en las satisfacciones derivadas de las interacciones con el modelo.

Uno de los mayores productos de la identificación es el crecimiento del superego o conciencia. Un alto grado de conciencia es promovido utilizando dentro del hogar técnicas disciplinarias basadas en el amor, aunque éstas únicamente funcionan a las madres que son cálidas y amorosas con sus hijos. También otras prácticas disciplinarias practicadas por los padres afectan los valores del niño y su consideración hacia los otros. Entre ellas están mantener el control a través del poder físico o material y la inducción, la que puntualiza las consecuencias que puede tener un acto para otros.

Lefrancois (2000) al referirse a la influencia que ejercen la familia, el grupo de amigos y compañeros en el niño, dijo que no se puede especificar cuál de los grupos tiene un papel más determinante, ya que todos se relacionan entre sí e influyen de manera igualmente significativa en el desarrollo emocional y social del niño.

Para Rogers, citado por Frick (1998) otra de las áreas que permiten el desarrollo de la personalidad es la adaptación a la realidad. Está la definió como la toma de conciencia de sí mismo y el mundo que lo rodea. El bloqueo o regresión en esta forma de conciencia se puede traducir en una línea de inadaptación llamada fantaseo.

Es necesario que se defina la diferencia entre fantaseo y fantasía. De acuerdo al Manual del Inventario de Adaptación Personal de Rogers (1970), el término fantaseo se refiere al uso que hace el niño de la fantasía como huída a su realidad. Esto quiere decir que el término fantaseo tiene relación con el término fantasía pero ambos siguen caminos paralelos.

Montoya (2001) definió la fantasía como un proceso cognitivo que nos diferencia de la actividad instintiva del animal. De acuerdo con él, uno de los primeros en definirla fue Freud quién dijo que era un fenómeno del pensamiento, o actividad psíquica que formaba parte del juego infantil y del arte en los adultos. También mencionaba que lo que impulsa la fantasía son los instintos insatisfechos, por lo que cada fantasía es una satisfacción de los mismos. Tanto el juego como el arte, tienen la particularidad de ayudar al individuo a sobrellevar conflictos emocionales y las contraindicaciones sociales.

Para Montoya, el juego es una de las principales actividades del niño y a través de él, el niño puede desarrollar sus facultades imaginativas y sociales. Muestra de ello lo constituye el juego simbólico y el de los roles. Por eso este autor, manifestó que la fantasía emerge de lo concreto y de lo abstracto, lo que provoca que el niño invente y modifique su entorno. La fantasía es una fuente esencial para reafirmar la identidad personal y colectiva en el niño, por lo que podemos decir que tiene un poder positivo ya que estimula la

creatividad humana. Sin embargo la fantasía puede convertirse en un recurso negativo, como lo hace ver Rogers, haciendo uso del término fantaseo.

Bettelheim (1976) dijo que el inconsciente es la fuente de materias primas que conforman la base de la personalidad. Las fantasías entonces se constituyen en los recursos que proporcionan y dan forma a estas materias primas, haciéndolas útiles para que el yo lleve a cabo la construcción. La infancia es el período en el que más deben de alimentarse las fantasías. Los cuentos de hadas son necesarios para que el niño pueda visualizar emocionalmente dónde se encuentra, mostrándole el camino a seguir e indicándole cómo hacerlo. De no lograr un acercamiento a ellos, el niño solamente inventará historias que serán expresiones de sus propios deseos y ansiedades que no le permitirán saber que hacer con ellos. Asimismo, el cuento de hadas le da la seguridad al niño, al ser del conocimiento de todos, que forma parte de la humanidad y le aleja del temor de que las ideas destructivas nos hacen diferentes a los demás. La fantasía hace que el niño alcance sus objetivos, ya que le permite soportar las

frustraciones que experimenta en la realidad.

La fantasía es irreal pero la sensación de tranquilidad que proporciona al niño es real y necesaria para sobrevivir. Tolkien, citado por Bettelheim (1976), dijo que los cuentos de hadas tienen algunos aspectos imprescindibles: la fantasía, la superación de una profunda desesperación, la huida de un enorme peligro y sobre todo el alivio.

La personalidad del niño puede verse afectada en su totalidad por no alcanzar la adaptación en la mayoría de las áreas planteadas por Rogers. Para lograr que el niño pueda resolver estos problemas, es necesario que lleve a cabo un proceso terapéutico, utilizando la técnica adecuada, la cual debe tomar en cuenta el nivel de desarrollo emocional y cognitivo de los niños.

Johnson, Rasbury y Siegel (1992) mencionaron que por la inmadurez cognoscitiva y lingüística de los niños, la psicoterapia infantil se realiza mediante actividades de juego. La psicoterapia infantil tiene por lo menos dos propósitos: resolver los problemas de conducta del niño y conseguir un cambio general en su

personalidad para disminuir que tenga dificultades en el futuro. Tuma y Sobotka, citados por estos tres autores, dice que el cambio terapéutico en el niño es consecuencia de la relación establecida con él, así como de las técnicas utilizadas.

La psicoterapia puede llevarse a cabo de forma individual o grupal. La terapia de grupo con niños, de acuerdo con Johnson, Rasbury y Siegel (1992), surgió al percibir limitaciones en las terapias existentes. Los clínicos se percataron que la psicoterapia individual no proveía al niño de experiencias sociales, y por ende no lo preparaba para desenvolverse adaptativamente dentro de un grupo. Con frecuencia, el tratamiento en grupo, resulta más interesante para el niño, que el individual ya que hay más variedad de actividades y experiencias, y a algunos niños les parece emocionalmente menos amenazador que el individual.

De acuerdo con Johnson, Rasbury y Siegel (1992) la psicoterapia individual y de grupo no pueden diferenciarse según sus metas, ya que cada una busca ayudar al niño a resolver sus problemas de ajuste. Tampoco pueden

distinguirse según su orientación teórica general, ya que ambas fueron conceptualizadas dentro del marco del modelo psicoanalítico, centrado en el cliente y de la teoría del aprendizaje social. Incluso las poblaciones de pacientes tratados con una y otra psicoterapia se traslapan. La función del terapeuta puede ser muy similar en ambas, en términos de la formulación inicial de una alianza terapéutica, establecimiento de metas, avance a través de la parte intermedia de tratamiento y etapa final de la terapia relacionada con aspectos de la terminación. Por lo anterior, podemos decir que la terapia de grupo y la individual se diferencian la una de la otra, básicamente, en el número de pacientes tratados simultáneamente; y en el que, dentro del trabajo de grupo se integran relaciones paciente-terapeuta, paciente-paciente y terapeuta-grupo, en comparación con la relación única paciente-terapeuta que se da en la psicoterapia individual.

Por lo anterior, se puede decir, que las características de la terapia individual y grupal no difieren, es por eso que a

continuación se detallan las primeras para explicar las segundas, según Johnson, Rasbury y Siegel (1992): Primera, debe establecerse una relación terapéutica, en la que se base una terapia posterior más intensiva; segunda, los niños deben encontrar la terapia interesante intrínsecamente, aprovechando sus necesidades de exploración y manipulación; tercera, se reducen las interacciones verbalizadas y se da preferencia a la comunicación no verbal y a que el niño experimente consecuencias; cuarta, el niño requiere auxiliares tangibles que le ayuden a expresar, comprender e integrar mejor, sentimientos e ideas complejos; quinta, en el tratamiento se debe poner énfasis en que el niño se relacione con sus allegados y se enfrente a presiones de la realidad externa; y sexta, los procedimientos de intervención deben comenzar antes que se establezca la personalidad, se necesitan menos técnicas de terapia profunda, ya que el niño es más sensible a influencias ambientales.

La técnica de abordaje con cuentos de hadas se encuentra dentro de los grupos organizados alrededor de un medio de

comunicación, de acuerdo con Kaplan y Sadock (1998). En este tipo de grupos, el terapeuta elige un medio adecuado de comunicación afectiva, el que debe contar con las siguientes características: ser suficientemente estimulante y suponer una tarea psicológicamente relevante y significativa, que pueda trabajarse, tanto individual o grupalmente; y no debería, estimular conductas individuales o grupales que vayan a quedar fuera de control, obstaculizando el proceso terapéutico.

Según Kaplan y Sadock (1998) el medio de comunicación elegido para un grupo específico, debe posibilitar la comunicación simbólica de problemas, deseos, temores y fantasías por parte de los participantes. En los grupos de duración limitada, la práctica habitual es la introducción de uno o dos medios de expresión en cada sesión, en lugar de poner a disposición de los participantes todo el conjunto y que ellos mismos elijan según sus preferencias. Este sistema favorece que el terapeuta se concentre en los objetivos del proceso y al mismo tiempo reduce las posibilidades de acting-out regresivo.

La mayoría de investigaciones sobre terapia de grupo según Johnson, Rasbury y Siegel, se han ocupado de niños con perturbaciones ligeras, con énfasis en el ajuste social y académico dentro de la escuela. También afirman que en terapia de grupo se han aplicado enfoques eclécticos, pero los han concebido como modelos de grupo orientados a actividades o verbalmente.

Winnicott (1971) planteó la Psicoterapia de Grupo Infantil Natural (GIN), que propone crear espacios, mediante actividades recreativas, para que el niño elabore conflictos derivados de su convivencia familiar, escolar y social dentro de un grupo de terapia. Esta forma de terapia agrupa a los niños para que utilizando el trabajo en equipo, elaboren y confronten una problemática común. El grupo persigue poner los cimientos para las bases de la personalidad, tales como la autonomía, la socialización y la madurez emocional.

Rogers (2000) mencionó que en la psicoterapia se lleva a cabo un aprendizaje significativo. Este aprendizaje no consiste

solamente en ampliar el caudal de conocimientos, sino que esta ligado íntimamente con cada aspecto de la existencia del individuo. Los aprendizajes o cambios que se dan en la persona son: la persona comienza a verse de otra manera; se acepta a sí mismo y acepta sus sentimientos más plenamente; siente mayor confianza en sí mismo y se imponen sus propias orientaciones; sus percepciones se tornan más flexibles; adopta objetivos más realistas; se comporta de manera más madura; sus conductas inadaptadas cambian; se vuelve más capaz de aceptar a los demás; recibe mejor las pruebas de lo que esta sucediendo dentro y fuera de él; y las características básicas de su personalidad cambian de forma constructiva.

Para que este aprendizaje significativo se dé en psicoterapia, es necesario de acuerdo con Rogers (2000) que se den las siguientes condiciones: En el cliente, el deseo inseguro y ambivalente de aprender a cambiar, que surge de la dificultad de una persona para enfrentar la vida. En el terapeuta, la coherencia, el respeto positivo e incondicional, la comprensión empática y

lograrlas transmitir al cliente. La coherencia se refiere a que el terapeuta sea él mismo, aceptándose tal y como es. El respeto positivo e incondicional se refiere a que el terapeuta debe mostrar un interés cálido por la persona. La comprensión empática se relaciona con ser capaz de comprender los sentimientos de la persona, sin dudar de él en ningún momento. Finalmente el hecho de lograr transmitir al cliente las tres primeras es indispensable no basta solo con que ellas existan en la terapia.

En resumen, se puede decir que los cuentos de hadas al igual que los sueños y los mitos, poseen un lenguaje simbólico, que habla al inconsciente de cada individuo y que permiten el acceso al mismo, logrando que la persona disfrute de sus fantasías, sin sentir culpa alguna. Como hemos expuesto anteriormente, se han llevado a cabo algunos estudios que confirman el uso beneficioso del cuento de hadas en psicoterapia.

El cuento se considera como terapéutico, ya que busca el bienestar de la persona, sean adultos o niños. La mayor parte de la información anteriormente citada sobre los

cuentos de hadas tiene su fundamento en la base teórica psicoanalítica, pero ha sido utilizada en psicoterapia tanto individual como grupal para ajustar los comportamientos de los niños.

El comportamiento de los niños se encuentra determinado por diferentes áreas con las que el niño tiene contacto, éstas son: consigo mismo, con sus amigos y compañeros, con su familia y con la realidad.

La psicoterapia infantil grupal a través del uso de diferentes actividades que realiza el niño dentro de un grupo de iguales, le facilita la capacidad de elaborar la problemática que pueda tener, a raíz de su contacto deficiente con las áreas anteriormente mencionadas; así como también le permite desarrollar sus habilidades sociales, las cuales le servirán en el transcurso de toda su vida. También es importante resaltar que la psicoterapia en la persona pretende lograr un aprendizaje significativo. Ya que el bienestar de la persona es su fin último.

II. Planteamiento del Problema

En Psicología, la personalidad se ha definido a través de conceptos de adaptación. Una de las razones por la que este tema tiene tanta importancia en esta rama, es porque puede lograr asistir a las personas a tener una vida más satisfactoria y placentera.

Si se está al tanto de los ingredientes esenciales para una existencia plena, estos los podemos buscar nosotros mismos. Este conocimiento también permite comprender el ajuste de aquellos que nos preocupan y considerar qué tipo de asistencia podría ser beneficiosa para ellos.

Aquellos que son padres o cuyas carreras se encuentran involucradas con el cuidado de los niños pueden encontrar en estos lineamientos de vida, que se logran a través de comprender la adaptación normal, una herramienta para dirigir la generación que viene atrás.

Si se tiene claro el concepto de los elementos que afectan el crecimiento y que favorecen el mantenimiento de una adaptación normal, se puede cuidar más

efectivamente de nuestra persona y de los demás. La segunda razón por la que es importante saber de adaptación es porque esto capacita al individuo a aprender cómo manejar sus problemas de forma más efectiva.

En el niño, la personalidad se forma a través de la progresión en los niveles de adaptación en los distintos ambientes en donde él se desenvuelve.

La inadaptación personal del niño se evidencia por tener un inadecuado concepto de sí mismo, dificultades en sus relaciones sociales con la familia y los amigos, además de deficiencias en la resolución de problemas. Por lo general estos conflictos generan en los niños angustia; una sensación de desasosiego, temor, incertidumbre o bien una amalgama de sentimientos confusos cuya expresión resulta difícil a través del lenguaje hablado. Una forma sutil y efectiva para abordar la problemática infantil es a través del arte.

La literatura es una expresión artística, por lo que puede ser utilizada para liberar al niño de los problemas a los que se enfrenta. Las historias que otros han escrito pueden tener un efecto positivo en la persona que los escucha.

Existen pocos trabajos en Psicología en cuanto al uso y valor terapéutico de las historias y específicamente de los cuentos de hadas. Sin embargo Pinkola (2001) utilizó el relato de cuentos de hadas como terapia. Ella dice que los cuentos pueden sanar y no exigen nada de la persona, simplemente hay que escucharlos.

Por otro lado, Bryant (1984), afirmó que los cuentos desarrollan en el niño la vitalidad del espíritu, abren nuevos horizontes a su imaginación y amplían la intensidad del ideal de su vida y del arte.

Lo anterior nos hace pensar que si los cuentos son parte fundamental para la formación de un niño, juegan un papel trascendental durante la infancia y a pesar de todos los cambios sociales y la tecnología han logrado subsistir, en ellos se

encuentra una parte esencial de nuestro mundo tanto interior como exterior. Es por esto, que se planteó el siguiente cuestionamiento:

¿Puede un programa terapéutico de cuentos de hadas modificar el nivel de adaptación personal de un grupo de niños entre los 9 y 10 años edad?

1.1 Objetivos

1.1.1 Objetivos Generales

Este trabajo de investigación tuvo como principales objetivos los siguientes: primero, establecer el nivel de adaptación de un grupo de niños entre 9 y 10 años de edad por medio del Inventario de Adaptación Personal de Carl Rogers; y segundo, determinar la efectividad del programa “Cuéntame un Cuento” , cuyo diseño esta orientado a incrementar tales niveles de adaptación en los niños que reciben el programa.

1.1.2 Objetivos Específicos

- **Incrementar los niveles de adaptación de los sujetos que ingresen al programa “Cuéntame un Cuento”.**
- **Disminuir los niveles de inferioridad personal de los niños que ingresen al programa “Cuéntame un Cuento”.**
- **Disminuir los niveles de inadaptación social de los niños que ingresen al programa “Cuéntame un Cuento”.**
- **Disminuir los niveles de inadaptación familiar de los niños que ingresen al programa “Cuéntame un Cuento”.**
- **Disminuir los niveles de fantaseo de los niños que ingresen al programa “Cuéntame un Cuento”.**

2.2. Hipótesis

2.2.1 Hipótesis General

Existe una diferencia estadísticamente significativa a un nivel de 0.05 en el incremento de los niveles de adaptación entre un grupo de niños que ingresaron al programa “Cuéntame un Cuento” y un grupo de niños que no lo hicieron.

2.2.2 Hipótesis Nula

No existe una diferencia estadísticamente significativa a un nivel de 0.05 en el incremento de los niveles de adaptación entre un grupo de niños que ingresaron al programa “Cuéntame un Cuento” y un grupo de niños que no lo hicieron.

2.2.3 Sub hipótesis alternas

- **Existe una diferencia estadísticamente significativa a un nivel de 0.05 en la disminución de los niveles de INFERIORIDAD PERSONAL entre un grupo de niños que ingresaron al programa**

“Cuéntame un Cuento” y un grupo de niños que no lo hicieron.

- **Existe una diferencia estadísticamente significativa a un nivel de 0.05 en la disminución de los niveles de INADAPTACIÓN SOCIAL entre un grupo de niños que ingresaron al programa “Cuéntame un Cuento” y un grupo de niños que no lo hicieron.**
- **Existe una diferencia estadísticamente significativa a un nivel de 0.05 en la disminución de los niveles de INADAPTACIÓN FAMILIAR entre un grupo de niños que ingresaron al programa “Cuéntame un Cuento” y un grupo de niños que no lo hicieron.**

- **Existe una diferencia estadísticamente significativa a un nivel de 0.05 en la disminución de los niveles de FANTASEO entre un grupo de niños que ingresaron al programa “Cuéntame un Cuento” y un grupo de niños que no lo hicieron.**

2.2.4 Sub hipótesis nulas

A cada sub hipótesis alterna le corresponde una sub hipótesis nula.

2.3 Variables

2.3.1 Variable Independiente

Programa Terapéutico “Cuéntame un Cuento”

2.3.2 Variable Dependiente

Niveles de Adaptación

2.4 Definición de Variables

2.4.1 Adaptación

Conceptual

Según Poduska (1980), la adaptación se define como un proceso de autorregulación que un organismo utiliza para responder de manera eficaz a determinadas situaciones ambientales. Es decir, que consiste en la habilidad del individuo de seleccionar medidas adecuadas y efectivas para enfrentar las demandas del medio circundante.

Operacional

Esta variable se operacionalizó a través del Inventario de Adaptación Personal de Carl Rogers, cuya traducción fue realizada por el Departamento de Psicología perteneciente a la sede de Quetzaltenango de la Universidad Rafael Landívar. El Inventario de Adaptación Personal de Carl Rogers, se divide en cuatro subescalas éstas son: Inferioridad Personal, Inadaptación Social, Inadaptación Familiar y Fantaseo. Los puntajes obtenidos en estas subescalas se resumen en un puntaje total de inadaptación, que consiste

en la suma de los punteos obtenidos en las subescalas.

2.4.2 Programa Terapéutico

Conceptual

De acuerdo con Fuentes (2004) esta variable se define como un procedimiento secuencial cuyos pasos se dirigen al grupo hacia un objetivo terapéutico predeterminado. De acuerdo con ella, todo programa terapéutico debe procurar el bienestar emocional del paciente, propiciando el aprendizaje de formas de relación más satisfactorias por medio de técnicas terapéuticas que fomenten la expresión social y emocional.

Operacional

El programa de intervención terapéutica “Cuéntame un Cuento”, el cual está orientado a incrementar los niveles de adaptación personal en un grupo de niños entre los 9 y 10 años de edad, se llevó a la práctica durante 12 sesiones teniendo una duración de seis semanas, con una

frecuencia de dos actividades por semana y una duración de una hora y media por actividad. A continuación se presenta en el cuadro, un resumen del trabajo realizado:

Sesión	Título	Cuento a trabajar	Actividades	Duración
1 y 2	Confío en mí	“El Gato con Botas”	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión • Hoja “Mis Fortalezas y Debilidades” 	1 semana
3 y 4	Yo soy especial	“El Patito Feo”	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión • Collage “Yo soy Especial” 	1 semana
5 y 6	Haciendo amigos	“Los Músicos de Bremen”	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión • Bingo de la Amistad 	1 semana
7 y 8	Mi Familia	“Pulgarcito”	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión • Cartas a la tía Chismosa 	1 semana
9 y 10	Lo real y lo fantástico	“Juanito y Margarita”	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión • Hoja “Cadena para resolver problemas” 	1 semana
11 y 12	Yo puedo hacerlo	“El Sastrecillo Valiente”	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión • Pendiente con “Mi Nombre Especial” 	1 semana

2.5 Alcances y Limitaciones

Esta investigación abarcó una institución educativa privada mixta de la ciudad de Guatemala, en la que participó toda la población de niños comprendidos entre los 9 y 10 años de edad.

Con esta finalidad se evaluó a toda la población con el Inventario de Adaptación Personal de Carl Rogers, recogiendo una muestra de 26 niños que de acuerdo a los resultados del inventario tenían una adaptación inadecuada.

Seguidamente se dividió a la muestra en dos grupos (control y experimental) cada uno con 13 niños.

En base a los resultados del pre test , se elaboró un programa terapéutico cuya finalidad era incrementar los niveles de adaptación en los sujetos.

Dicha muestra permitió determinar si el programa “Cuéntame un Cuento” pudiera ser una herramienta efectiva para modificar la adaptación de un niño y sobre la base de dichos resultados, establecer el valor terapéutico de los cuentos y determinar en qué áreas de la adaptación del niño influye más.

Por lo anterior, se puede decir que la investigación considera que la adaptación

personal puede ser modificada en el niño mediante una exposición sistemática a diferentes cuentos de hadas. Asimismo, esta investigación sirvió para establecer nuevos parámetros de comparación con otros tipos de programas terapéuticos para niños.

Una de las limitaciones que se enfrentaron fue que no se encontró bibliografía, ni investigaciones sobre el uso de cuentos de hadas en psicoterapia infantil, la mayor parte de ellas se refiere al uso de cuentos de hadas en psicoterapia con adultos.

Los resultados obtenidos en esta investigación se consideran únicamente aplicables a la muestra en estudio o a una que presente características similares.

2.6 Aportes

Esta investigación, permitió establecer que los cuentos de hadas tienen un valor terapéutico significativo y determinar que su uso en la clínica infantil puede tener buenos resultados. Asimismo, permitió constatar que el cuento puede ser utilizado

como una alternativa para la prevención de conductas no adaptativas en un niño, siendo una herramienta accesible y fácil de utilizar.

Además, proporcionó información sobre la relación que puede existir entre el arte, la literatura y la psicología, de tal manera que para estudiar al ser humano se pueda hacer uso de las primeras dos. Por otro lado, le permitió a la institución determinar alternativas para una mejor adaptación infantil y ser un medio de expansión, para en algún momento involucrar a los padres.

Asimismo, la investigación logró la integración de una clase que oriente al niño consigo mismo y con los demás, en el currículo escolar.

III. Método

3.1 Sujetos

En la investigación se utilizó una población de 31 niños, 19 niños y 12 niñas, de una institución privada mixta de la ciudad de Guatemala, comprendidos entre las edades de 9 y 10 años. A toda la población se le aplicó el Inventario de Adaptación de Carl Rogers como criterio de selección, tomando una muestra de 26 niños. Dicha muestra, se dividió en dos grupos: uno control, que no recibió ningún tratamiento y uno experimental que recibió el programa “Cuéntame un Cuento”. El grupo control contó con la participación de 9 niños y 4 niñas; mientras que el experimental lo hizo con 7 niños y 6 niñas.

Las características que correspondieron a los participantes que conformaron la muestra fueron las siguientes:

- Edad entre 9 y 10 años de edad**
- Pertenecientes a cualquiera de los géneros (masculino o femenino)**
- Correspondientes a clase media baja**
- De padres guatemaltecos**

- **Un punteo menor de 33 en el Inventario de Adaptación Personal de Carl Rogers**

3.2 Instrumentos

3.2.1 Inventario de Adaptación Personal

Se utilizó el Inventario de Adaptación Personal (IAP) de Carl Rogers, cuya traducción al castellano fue elaborada por Jorge Piatigorsky. Para Guatemala, la única traducción adaptada que se conoce, con carácter experimental fue realizada por el Departamento de Psicología de la Facultad de Humanidades de Quetzaltenango de la Universidad Rafael Landívar. La primera experiencia hecha con esta versión fue realizada con una muestra de 1,019 niños del departamento de San Marcos.

El IAP de Rogers aborda cuatro áreas de adaptación personal en el niño: consigo mismo, con la familia, con la sociedad y con la realidad que vive.

El IAP esta compuesto por preguntas sencillas, formuladas de forma abierta.

Existe un análisis cuantitativo de las respuestas aunque también podría ser analizado cualitativamente. Puede administrarse en forma individual o colectiva. Incluso es posible su aplicación a niños analfabetos, supliendo el psicólogo la lectura y escritura que debiera hacer el niño por sí mismo.

La edad de aplicación puede variar de los 8 a los 15 años, aunque puede ser usado con niños más pequeños. Existen de él dos protocolos distintos, uno para niños (Forma C) y otro para niñas (Forma N).

Los punteos diversos obtenidos en el Inventario corresponden a cada una de las áreas contempladas, resumiéndose éstas en un punteo total de inadaptación, que es la suma total de los punteos de todas las áreas. A continuación se describen las áreas:

1. Área de Inferioridad Personal (INPERSO): Indica cómo el niño se siente física y mentalmente.

- 2.Área de Inadaptación Social (INSOC):** Es la que mide la adaptación o inadaptación del niño al grupo, en que grado es infeliz en sus contactos de grupo y en qué grado carece de habilidades sociales para hacer amigos.
- 3.Área de Inadaptación Familiar (INFAM):** Mide la cantidad de conflictos y desajustes del niño en sus relaciones con sus padres y hermanos.
- 4.Área de Fantaseo (FAN):** Trata de evaluar globalmente la fantasía del niño, como huída de la realidad.

La suma de los punteos de las diversas áreas conforman el punteo global de inadaptación general. Con todo, aquí como en las demás áreas, los índices numéricos no son de gran exactitud e incluso, pueden desorientar en algún caso particular. Por eso, deben ser interpretados en los casos concretos a la luz

del análisis de las respuestas. Solamente así se puede obtener datos para brindar un dictamen clínico suficientemente confiable acerca de la adaptación de un niño y del área en la que radica la dificultad.

3.3 Procedimiento

Una vez que se contó con la aprobación del anteproyecto se procedió a solicitar la autorización de la institución educativa para realizar la investigación con la población elegida. Luego se desarrolló la siguiente secuencia:

- Se elaboró el programa “Cuéntame un Cuento”**
- Se aplicó el Inventario de Adaptación Personal a toda la población que contaba con las características específicas requeridas para la investigación con criterio de selección.**

- **Se corrigió el Inventario de Adaptación Personal de acuerdo a los criterios establecidos por el mismo.**
- **Se hizo la selección de los sujetos de la muestra con los resultados obtenidos en el Inventario.**
- **La muestra se dividió en dos grupos: uno experimental en donde estuvieron los niños que ingresaron al programa “Cuéntame un Cuento” y otro control en dónde estuvieron los niños que no ingresaron al mismo.**
- **Se llevó a cabo el programa “Cuéntame un Cuento” con el grupo experimental.**
- **Se administró de nuevo el Inventario de Adaptación Personal a los niños**

pertenecientes al grupo control y experimental.

- Se corrigió el Inventario de acuerdo a los parámetros que se establecen para el mismo.**
- Se realizó el tratamiento estadístico que corresponde.**
- Se compararon los resultados obtenidos antes y después de ambos grupos, de tal manera que pudiera establecerse la eficacia o no eficacia del programa “Cuéntame un Cuento”.**
- Se interpretaron y analizaron los resultados obtenidos.**
- Se elaboraron conclusiones, recomendaciones e informe final.**

3.4 Diseño

León y Montero (1998) ubican este tipo de investigación dentro de las cuasi experimentales, con un diseño pre y post con grupo de cuasi control.

$$\begin{array}{ccc} O_1 & X & O_2 \\ \hline O_1 & C & O_2 \end{array}$$

De acuerdo a León y Montero, cuando se representa el conjunto de registros O_1 y debajo de una línea discontinua aparece otro O_1 , este se refiere a otro grupo de sujetos distintos. Como el contexto es cuasi experimental se entiende que la división entre los grupos no es aleatoria.

En este diseño, O_1 representa el primer índice o punteo total de inadaptación general y O_2 el segundo. La X indica que habrá una intervención o tratamiento, en el grupo cuasi experimental, mientras que la C indica que al grupo cuasi control no se le aplicará el tratamiento, que en el caso específico de esta

investigación será el programa “Cuéntame un Cuento”.

3.5 Metodología Estadística

Para tratar los datos obtenidos se usó la T de Student. A continuación se describirá la metodología utilizada en la investigación de acuerdo a Hopkins, Hopkins y Glass (1997):

- 1. Enunciar la hipótesis nula : $H_0: \mu_1 = \mu_2$**
- 2. Especificar el nivel de significancia: 0.05**
- 3. Calcular la razón T observada**
- 4. Tomar una decisión con respecto a la hipótesis nula: Si la T observada es mayor o igual al valor de crítico de T (valor en la tabla), entonces H_0 es rechazada. Si T obtenida es menor que el valor crítico de T, entonces H_0 es aceptada.**

Para calcular la razón T observada, se llevó a cabo el procedimiento citado por Levin (1999), el cual conlleva los siguientes pasos:

1. Encontrar la media de cada muestra.
2. Encontrar la desviación estándar de cada muestra.
3. Encontrar el error estándar de cada media.

$$s_{X_1} = \frac{s_1}{\sqrt{N_1 - 1}}$$

4. Encontrar el error estándar de la diferencia.

$$s_{dif} = \sqrt{s_{X_1}^2 + s_{X_2}^2}$$

5. Convertir la diferencia entre medias maestras a unidades de error estándar de la diferencia

$$t = \frac{X_1 - X_2}{s_{dif}}$$

Comentario [RL1]:

IV. Presentación y Análisis de Resultados

A partir de los resultados obtenidos en el pre-test y el post-test, se pudo determinar el índice de inadaptación personal de los sujetos, los resultados son los siguientes:

Tabla 1

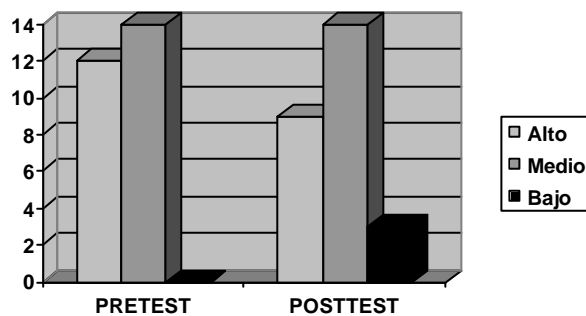
**Índice de inadaptación personal de los sujetos
(Pre-test y Post-test)**

Puntuación	Pre-test		Post-test	
	Cantidad de sujetos	Porcentaje de sujetos	Cantidad de sujetos	Porcentaje de sujetos
Alta (44 o más)	12	46%	9	34%
Media (33-43)	14	54%	14	54%
Baja (menos de 33)	0	0%	3	12%
Total	26	100%	26	100%

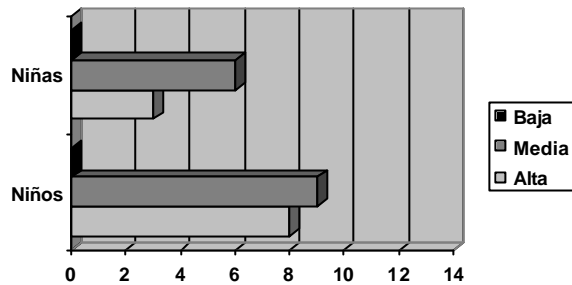
Como se puede observar, los resultados del pre-test indican que la mayoría de los sujetos (54%) se ubicaban en el índice medio de inadaptación personal, mientras que solamente el 14% de los sujetos se ubicaron en el índice alto de inadaptación. En el post-test los resultados ubicaron al 12% de los sujetos en el índice de inadaptación más bajo, mientras que el índice medio se mantuvo con el 54% y el índice alto tuvo un descenso llegando a un 34%.

La siguiente gráfica muestra a los sujetos ubicados en relación a los índices de inadaptación, en base a los resultados del pre-test y el post-test:

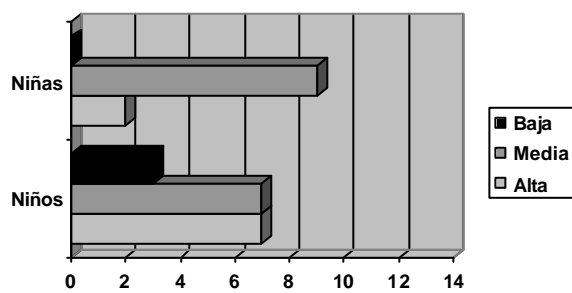
Gráfica 1
Ubicación de los sujetos de acuerdo al índice de inadaptación personal (Pre-test y Post-test)



Gráfica 2
Ubicación de los sujetos según su Género (Pre-test)



Gráfica 3
Ubicación de los sujetos según su
Género
(Post-test)



Los resultados de las gráficas 2 y 3 demuestran que tanto los niños como las

niñas se beneficiaron del programa “Cuéntame un Cuento” , aunque fueron los niños quienes se ubicaron en los índices más bajos después de recibirlo.

A continuación, se presentan los resultados de las variables consideradas como indicadores en el presente trabajo de investigación. Para el análisis de resultados se trabajó en base a un nivel de confianza del 95%, es decir con un nivel de significancia de 0.05.

Al llevar a cabo la comparación entre las medias del grupo control y experimental, antes y después del programa se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla 2
Resultados de las puntuaciones totales obtenidas en el Inventario de Adaptación Personal de Carl Rogers

	Grupo Control	Grupo Experimental
--	----------------------	---------------------------

	Pre-test	Post-test (sin recibir el programa "Cuéntame un cuento")	Pre-test	Post-test (después de recibir el programa "Cuéntame un Cuento")
Media	42.17	46.71	46.07	35.34
Desviación Estándar	6.79	8.31	9.66	3.77
Error Estándar de cada media	1.96	2.40	2.79	1.09
Error Estándar de la diferencia entre medias	3.10		3.00	
T obtenida	-1.47		3.59	
Grados de Libertad	24		24	
T de la Tabla	2.064		2.064	

Al comparar las medias del grupo control se puede decir que la no aplicación del programa aumenta la inadaptación personal en los niños. La T obtenida (-1.47) comparada con la T de la tabla (2.064) indica que no hubo una diferencia significativa entre los puntajes obtenidos por los niños pertenecientes al grupo control al comparar su pre-test y su post-test. y que hubo un aumento en los índices de inadaptación de una parte de ellos.

Por otro lado, al hacer la comparación entre las medias del grupo experimental se puede decir que la aplicación del programa “Cuéntame un Cuento” mejora la adaptación personal de los niños, al disminuir sus índices de inadaptación. La T obtenida (3.59) comparada con la T de la tabla (2.064) indica que existe una diferencia estadísticamente significativa en el incremento de los niveles de adaptación de los niños que recibieron el programa.

Por lo anterior se acepta la hipótesis general y se rechaza la hipótesis nula.

El programa “Cuéntame un Cuento” modificó todas las áreas de inadaptación de diferente

manera, a continuación se presentan los resultados para cada una de ellas:

a) Inferioridad Personal

Tabla 3

Resultados de las puntuaciones obtenidas en el Inventario de Adaptación Personal de Carl Rogers en el Área de Inferioridad Personal

	Grupo Control		Grupo Experimental	
	Pre-test	Post-test (sin recibir el programa "Cuéntame un cuento")	Pre-test	Post-test (después de recibir el programa "Cuéntame un Cuento")
Media	12.33	14.87	13.79	9.60
Desviación Estándar	4.67	2.97	5.05	3.61
Error Estándar de cada media	1.35	0.86	1.46	1.04

Error Estándar de la diferencia entre medias	1.60	1.79
T obtenida	-1.59	2.34
Grados de Libertad T de la Tabla	24	24
	2.064	2.064

Al comparar las medias del grupo control se puede decir que la no aplicación del programa aumenta el índice de inferioridad personal en los niños. La T obtenida (-1.59) comparada con la T de la tabla (2.064) indica que no hubo diferencia significativa entre los puntajes obtenidos por el grupo control, al comparar su pre-test y post-test. en el área de inferioridad personal y que mostraron un aumento en los índices de inferioridad personal de una parte de ellos.

Por otro lado, al hacer la comparación entre las medias del grupo experimental se puede decir que la aplicación del programa “Cuéntame un Cuento” mejora el nivel de inferioridad personal de los niños, al

disminuir sus índices. La T obtenida (2.34) comparada con la T de la tabla (2.064) indica que existe una diferencia estadísticamente significativa en la disminución de los niveles de inadaptación personal en los niños que recibieron el programa.

Por lo anterior, se acepta la sub hipótesis alterna para el área de inferioridad personal y se rechaza la sub hipótesis nula.

b) Inadaptación Social

Tabla 4

Resultados de las puntuaciones obtenidas en el Inventario de Adaptación Personal de Carl Rogers en el Área de Inadaptación Social

	Grupo Control		Grupo Experimental	
	Pre-test	Post-test (sin recibir el programa "Cuéntame un cuento")	Pre-test	Post-test (después de recibir el programa "Cuéntame un Cuento")
Media	13	17.15	16.54	11.54

Desviación Estándar	3.61	5.23	5.04	3.50
Error Estándar de cada media	1.04	1.50	1.46	1.01
Error Estándar de la diferencia entre medias	1.83		1.77	
T obtenida	-2.26		2.82	
Grados de Libertad	24		24	
T de la Tabla	2.064		2.064	

Al comparar las medias del grupo control se puede decir que la no aplicación del programa aumenta el índice de inadaptación social en los niños. La T obtenida (-2.26) comparada con la T de la tabla (2.064) indica que no hubo una diferencia significativa entre los puntajes obtenidos en el pre-test y post-test del grupo control y que el índice de inadaptación social aumentó en algunos de ellos.

Por otro lado, al hacer la comparación entre las medias del grupo experimental se puede decir que la aplicación del programa “Cuéntame un Cuento” mejora el nivel de inadaptación social de los niños, al disminuir sus índices. La T obtenida (2.82) comparada con la T de la tabla (2.064) indica que existe una diferencia estadísticamente significativa en la disminución de los niveles de inadaptación social en los niños que recibieron el programa.

Por lo anterior se acepta la sub hipótesis alterna para el área de inadaptación social y se rechaza la sub hipótesis nula.

c) Inadaptación Familiar

Tabla 5

Resultados de las puntuaciones obtenidas en el Inventario de Adaptación Personal de Carl Rogers en el Área de Inadaptación Familiar

	Grupo Control		Grupo Experimental	
	Pre-test	Post-test (sin recibir el	Pre-test	Post-test (después de recibir

		programa "Cuéntame un cuento")	el programa "Cuéntame un Cuento")
Media	11.54	10.94	11.13
Desviación Estándar	2.95	2.58	2.17
Error Estándar de cada media	0.85	0.75	0.63
Error Estándar de la diferencia entre medias T obtenida	1.13	0.94	
Grados de Libertad	24	24	
T de la Tabla	2.064	2.064	

Al comparar las medias del grupo control se puede decir que aunque los niños no participaron en el programa, disminuyeron sus índices de inadaptación familiar. Por otro

lado, la T obtenida (0.53) comparada con la T de la tabla (2.064) indica que aunque hubo una diferencia entre los puntajes del pre-test y post-test , éste no fue significativo, en los niños que no participaron en el programa.

Por otro lado, al hacer la comparación entre las medias del grupo experimental se puede decir que los niños que participaron en el programa “Cuéntame un Cuento” también mejoraron sus niveles de inadaptación familiar, al disminuir sus índices. La T obtenida (0.41) comparada con la T de la tabla (2.064) indica que aunque hubo una diferencia entre los puntajes obtenidos en el pre-test y post-test, esta no fue significativa para el área de inadaptación familiar en los niños que participaron en el programa.

Por todo lo anterior se rechaza la sub hipótesis alterna para el área de inadaptación familiar y se acepta la sub hipótesis nula.

d) Fantaseo

Tabla 6

Resultados de las puntuaciones obtenidas en el Inventario de Adaptación Personal de Carl Rogers en el Área de Inadaptación Familiar

	Pre-test	Post-test (sin recibir el programa "Cuéntame un cuento")	Pre-test	Post-test (después de recibir el programa "Cuéntame un Cuento")
Media	5.31	3.77	4.62	3.54
Desviación Estándar	2.02	2.89	2.81	2.60
Error Estándar de cada media	0.58	0.83	0.81	0.75
Error Estándar de la diferencia entre medias	1.02		1.11	
T obtenida	1.51		0.97	

Grados de Libertad	24	24
T de la Tabla	2.064	2.064

Al comparar las medias del grupo control se puede decir que aunque los niños no participaron en el programa, disminuyeron sus índices de fantaseo. Por otro lado, la T obtenida (1.51) comparada con la T de la tabla (2.064) indica que aunque hubo una diferencia entre los puntajes del pre-test y el post-test, ésta no fue significativa para los niños que no participaron en el programa.

Por otro lado, al hacer la comparación entre las medias del grupo experimental se puede decir que los niños que participaron en el programa “Cuéntame un Cuento” también mejoraron sus niveles de inadaptación familiar, al disminuir sus índices. La T obtenida (0.97) comparada con la T de la tabla (2.064) indica que este cambio no fue significativo para el área de fantaseo en los niños que participaron en el programa.

Por todo lo anterior, se rechaza la sub hipótesis alterna para el área de fantaseo y se acepta la sub hipótesis nula.

V. Discusión de Resultados

El objetivo general de esta investigación fue disminuir los índices de inadaptación personal mediante la implementación del programa “Cuéntame un Cuento” en un grupo de niños entre los 9 y 10 años de edad de un establecimiento educativo, privado, mixto de la ciudad de Guatemala.

Al revisar las puntuaciones obtenidas en el pre-test y post-test del Inventario de Adaptación Personal del grupo control, se puede decir que el 8% de los sujetos disminuyeron sus índices de inadaptación sin ser sometidos al programa, mientras que el 92% restante aumentó sus índices.

Por otro lado, al comparar las mismas puntuaciones del pre-test y post-test del grupo experimental, se llegó a la conclusión que el 100% de los niños que participaron en el programa “Cuéntame un Cuento” disminuyeron sus índices de inadaptación personal.

Lo anterior explica, que el 34% de la muestra, que se ubica en el nivel alto de inadaptación personal de acuerdo a los resultados del post-test, pertenecen al grupo control y no al experimental.

Los resultados de la investigación demostraron que existe una diferencia estadísticamente significativa en el incremento de los niveles de adaptación entre el grupo de niños que ingresaron al programa “Cuéntame un Cuento” y el grupo de niños que no lo hizo.

Esta diferencia fue significativa para las áreas de inferioridad personal e inadaptación social, pero no fue significativa para las áreas de inadaptación familiar y fantaseo.

Lefrancois (2000) afirmó que la valoración personal se vincula con la adaptación social; lo anterior explica la diferencia estadísticamente significativa en la disminución de los niveles de inferioridad personal e inadaptación social en los niños que participaron en el programa en comparación con aquellos que no lo hicieron.

Una diferencia estadísticamente significativa en la disminución de los niveles de inferioridad personal, significa que los niños sometidos al programa lograron sentimientos de adecuación física y mental. Estos sentimientos de adecuación fueron obtenidos a través de los cuentos que como explica Rur (2004) son una llave para el niño en la búsqueda de sí mismo, y que además logran propiciar que él acceda a recursos inesperados que le provocarán un cambio radical en él y en su entorno, según lo dice Brasey y Debailleul (2001).

La diferencia estadísticamente significativa en la disminución de los niveles de inadaptación social entre los niños que participaron en el programa y aquellos que no lo hicieron es apoyada por Bettelheim (1976)

quien afirma, que a través del cuento, el niño obtiene la seguridad de que por medio de la formación de un vínculo realmente satisfactorio con otra persona, él puede recibir estímulo de ella y aprender a manejar su angustia de separación. Por lo anterior, se puede decir que los niños que participaron en el programa lograron adaptarse adecuadamente a su grupo de compañeros, estar felices con sus contactos de grupo y mejorar sus habilidades sociales y para hacer amigos.

En cuanto al área de inadaptación familiar, se mostró un descenso en los índices, tanto para el grupo control como para el experimental, aunque dicho descenso no fue significativo en ninguno de los dos grupos. Esta situación lleva a pensar que otras variables son las que intervienen para el descenso de los niveles de inadaptación familiar, más que el programa de cuentos. Entre esas variables podemos mencionar las pautas de interacción propias de la familia citada por Frick (1998), la calidad de conexiones madre e hijo y los patrones parentales que se utilizan en la familia citados por Mussen (1979).

Por otro lado, en lo que respecta al área de Fantaseo, está también mostró un descenso en las puntuaciones del pre-test y post-test, tanto del grupo control como del experimental. Siendo este descenso poco significativo para ambos grupos. Esto quiere decir que son otras variables las que intervienen en la disminución de los índices de fantaseo y no los cuentos de hadas.

Como resultado de esta investigación, se deduce la importancia de implementar programas que mejoren la adaptación de los niños a través de la relación que se establezca con ellos y de técnicas adecuadas, como lo explica Tuma y Sobotka, citados por Johnson, Rasbury y Siegel (1992).

Los resultados obtenidos en este estudio demuestran que la adaptación personal es susceptible de ser mejorada, como ya lo había concluido la investigación de Fuentes (2004), cuyo trabajo se comentó en la introducción.

En cuanto a los cuentos de hadas utilizados como herramienta terapéutica, Fortín (1996), afirmó que los cuentos pueden lograr

cambios en la conducta de estar en la tarea de los niños, sin embargo él explicó que dichos cambios pudieron no ser logrados por el cuento mismo, sino por algunos otros eventos que ocurren al momento de llevar a cabo la narración del cuento. Esta situación puede confrontarse dentro de la presente investigación, al revisar que algunas variables de inadaptación sufrieron cambios sin tener acceso al programa “Cuéntame un Cuento”.

Brasey (2001) afirmó que el cuento funciona como un espejo, en el que la persona puede observar sus aspiraciones, dudas, cualidades, defectos, etc. Situación que se encuentra apoyada en la presente investigación, al lograr disminuir los niveles de inferioridad personal e inadaptación social de los niños, confirmando el uso terapéutico de los mismos. Asimismo, Pinkola (2001) también está de acuerdo con la idea anterior, al decir que los cuentos infunden confianza y llevan a la persona a conocerse más profundamente.

La importancia que Rousseau (1994) le da tanto al que escucha el cuento como al narrador del mismo, es vital para que el

cuento sea terapéutico y logre algún cambio. Esta idea también es apoyada por Brasey y Debailleul (2001) quienes afirman que para que el cuento logre una armonía en la persona, es necesario que ella experimente interiormente, lo que viven y sienten los personajes del mismo.

Por otro lado, Constantino, Malgady y Rogler (1986) a través de la narración de cuentos, lograron reducir la ansiedad y la agresividad, así como mejorar el juicio social con un grupo de niños puertorriqueños, en la investigación que realizaron. Esta situación se relaciona con el hecho de que en la presente investigación, uno de los índices que varió de manera más significativa después de ser aplicado el programa al grupo experimental fue el área de inadaptación social.

Montoya (2001) afirmó que a través del juego, el niño puede desarrollar facultades imaginativas y sociales. Por otro lado; Gillig (2000) dice que el cuento se vincula con el juego simbólico y pone en escena deseos insatisfechos, al perseguir el objetivo de terminar con una parte de las angustias y conflictos que enfrenta la persona.

Por lo anterior, se deduce la importancia de la utilización de los cuentos de hadas como herramienta terapéutica y de fácil acceso para el psicólogo clínico, como una opción distinta, pero con la misma finalidad, que el juego simbólico.

En esta investigación se trabajó con una muestra específica, por lo que los resultados obtenidos sólo podrán generalizarse a otros grupos que presenten características similares.

VI. Conclusiones

1. La efectividad del programa “Cuéntame un Cuento” se comprobó dentro de los términos planteados originalmente en la hipótesis , pues los resultados demostraron que los niveles de adaptación se incrementaron en el grupo experimental dentro de los parámetros estadísticamente significativos.

2.Existió una diferencia estadísticamente significativa en la disminución de los niveles de Inferioridad Personal entre un grupo de niños de 9 y 10 años de edad que recibió el programa “Cuéntame un cuento” y el grupo que no lo recibió.

3.Existió una diferencia estadísticamente significativa en la disminución de los niveles de Inadaptación Social entre un grupo de niños de 9 y 10 años de edad que recibió el programa “Cuéntame un cuento” y el grupo que no lo recibió.

4.No existió una diferencia estadísticamente significativa en la disminución de los niveles de Inadaptación Familiar entre un grupo de niños de 9 y 10 años de edad

que recibió el programa “Cuéntame un cuento” y el grupo que no lo recibió.

5.No existió una diferencia estadísticamente significativa en la disminución de los niveles de Fantaseo entre un grupo de niños de 9 y 10 años de edad que recibió el programa “Cuéntame un cuento” y el grupo que no lo recibió.

VII. Recomendaciones

1.En virtud que se verificó que el programa “Cuéntame un Cuento” es eficaz para incrementar los niveles de adaptación , se recomienda que este sea aplicado a muestras similares con el objetivo de

confirmar su efectividad y sistematizar sus resultados.

2.En base a los resultados obtenidos con el programa “Cuéntame un Cuento” para la variable de Inferioridad Personal, se recomienda su aplicación con el fin de disminuir los niveles de la misma.

3.En base a los resultados obtenidos con el programa “Cuéntame un Cuento” para la variable de Inferioridad Social, se recomienda su aplicación con el fin de disminuir los niveles de la misma.

4.Podrían ampliarse la cantidad de sesiones para cada uno de los cuentos, de tal manera que el niño tuviera la oportunidad de estar más tiempo en contacto con la imagen introducida por el cuento, y de

esta forma tal vez lograr un cambio significativo en las áreas de inferioridad familiar y fantaseo.

VIII. Referencias Bibliográficas

Barstow, J. (1985). La adaptación del niño albergado en centros asistenciales de Quetzaltenango. **Guatemala: Tesis inédita URL**

Bryant, S. (1984). El Arte de Contar Cuentos. (6ta. ed.) (A. Ramón de Izquierdo, Trad.) **España: Hogar del Libro.**

Bettelheim, B. (1976). Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas. **(S. Furio, Trad.)** Barcelona: **Grijalva.**

Brasey, E. (2001). Encuentre su verdad en los Cuentos de Sabiduría. **(M. Lamberti, Trad.)** España: **EDAF**

Brasey, E. y Debailleul, J. (2001). Vivir la Magia de los Cuentos. **(3a. ed.) (M. Vásquez, Trad.)** España: **EDAF**

Cava, M. Y Musitu, G. (2000). La Potenciación de la Autoestima en la Escuela. **España: Paídos**

Cifuentes, F. (1993). La Tradición Oral: Un enfoque psicológico. **Guatemala: Tesis inédita USAC.**

Constantino, G., Malgady, R. y Rogler, L. (1986). Cuento therapy: A culturally sensitive modality for Puerto Rican children. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, **54, 639 – 645.**

Cuentos Completos de los Hermanos Grimm. **(1957).** **(F. Payarols, Trad.)** España: **Labor S. A.**

**Cuentos de Andersen. (1967). (1era. ed.)
México: CI John W. Clute, S.A.**

Dilaudo, R. y Temes, M. (SF). El Cuento de Hadas como técnica de abordaje con Pacientes Institucionalizados por Perturbaciones Mentales. **(En red). Disponible en:**
<http://www.flapag.net/flapag/rif/rif03033.html>.

Fabro, N. (SF). El Poder de Transformación de los Cuentos de Hadas. **(En red). Disponible en:** <http://www.fundacion-jung.com.ar/cuadernos/poder.html>

Flugelman, W. (1981). Learning to Care [Aprendiendo a Cuidar] **Estados Unidos: McHugh Editorial**

Fortín, A. (1996). El uso de los cuentos de hadas en la modificación de la conducta de estar en la tarea en los niños preescolares. **Guatemala: Tesis inédita UFM**

Frick, W. (1998). Psicología Humanística. **México: Guadalupe**

Fromm, E. (1974). El Lenguaje Olvidado. (M. Cales, Trad.) Argentina: Hachette, S.A.

Fuentes, X. (2004). La implementación de un programa terapéutico para incrementar los niveles de adaptación en un grupo de hermanos de niños sordos. **Guatemala: Tesis inédita URL**

Gillig, J. (2000). El Cuento en Pedagogía y Reeducación. (R. González, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.

Grove, S. y Cannon-Morello, K. (1996). A to Z Crafts [Manualidades de la A a la Z] Estados Unidos: Carson-Dellosa

Hauscher, J. (1974). A Psychiatric Study of Myths and Fairy Tales: Their origin, meaning and usefulness [**Un Estudio Psiquiátrico de los Mitos y Cuentos de Hadas: Su origen, significado y utilidad**]. Estados Unidos: Charles C. Thomas Publisher.

Hopkins, K., Hopkins, B. y Glass, G. (1997). Estadística Básica para las Ciencias Sociales y del Comportamiento. (3a. ed.). (R. Cruz, Trad.). México: Prentice Hall

Johnson, J., Rasbury, W. y Siegel, L. (1992). Métodos de Tratamiento Infantil. (C. Ardisson, Trad.) México: Limusa

Jung, C. (1964). Man and his Symbols [El Hombre y sus Símbolos]. Estados Unidos: Dell Publishing.

Kaplan, H. y Sadock, B. (1998). Terapia de Grupo. (3a. ed.) (D. Font, Trad.) España: Editorial Médica Panamericana

Lefrancois, G. (2000). Acerca de los niños: Una introducción al desarrollo del niño. (2a. ed.) (E. Tapié, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.

León, O. y Montero, I. (1998). Diseño de Investigaciones. España: McGraw Hill.

Levin, J. (1999). Fundamentos de Estadística en la Investigación Social. México: Harla.

Manas de Bruten, M. (2000). Los Cuentos de Hadas desde el Psicoanálisis.
(En red). Disponible en:
<http://escolares.com.ar/paralaescuela/utilesdocente/articulos/hadaspsico.htm>.

Manual del Inventario de Adaptación Infantil de Carl Rogers. (1970) Guatemala: Manuscrito inédito URL.

Montoya, V. (2003). El Lenguaje Simbólico de los Cuentos Populares. (En red). Disponible en:

<http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/hist/montoya3.htm>.

Montoya, V. (2001). El Poder de la Fantasía y la Literatura Infantil. (En red). Disponible en: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/litinfant.htm>

Mussen, P. (1979). The Psychological Development of the Child [El desarrollo psicológico del niño]. (3a. ed.) Estados Unidos: Prentice Hall

Pinkola, C. (2001). Mujeres que Corren con Lobos. (2a. ed.). (M. Menini, Trad.). España: Ediciones B, S.A.

Poduska, B. (1980). Understanding Psychology and Dimensions of Adjustment [Comprendiendo la Psicología y las Dimensiones de la Adaptación] Estados Unidos: McGraw-Hill.

Rogers, C. (2000). El Proceso de Convertirse en Persona. (17a. ed.) (L. Wainberg, Trad.)
España: Paídos

Rousseau, R. (1994). La Otra Cara de los Cuentos. (J. Dragomán, Trad.). España: Tikal

Rur, A. (2004). La función del arte en el niño. Fort-Da: Revista de Psicoanálisis con Niños. (En red). Disponible en: <http://www.fort-da.org/fort-da7/arte.htm> Clave de acceso: pikachu, Password: juego34

Schaefer, Ch. y O'Connor, K. (1988). Manual de Terapia de Juego: Volumen 1. (1a. ed.). (M. Arizmendi, Trad.). México: Manual Moderno, S.A.

Williams, D. (1999). The Narrative Impulse (Trabajo en Proceso). Changing Stories. [En red] Disponible en:
[http://
www.cgjungpage.org/articles/dwchang.html](http://www.cgjungpage.org/articles/dwchang.html)

Winnicott, S. (1971). Realidad y Juego.
España: Gedisa

IX. Anexos

A. Programa “Cuéntame un Cuento”

Cuéntame un cuento



B. Tratamiento Estadístico

Programa Terapéutico

“Cuéntame un Cuento”

Fundamento Teórico del Programa

Johnson, Rasbury y Siegel (1992) mencionaron que por la inmadurez cognoscitiva y lingüística de los niños, la psicoterapia infantil se realiza mediante actividades de juego. Para ellos, la psicoterapia infantil tiene por lo menos dos propósitos: resolver los problemas de conducta del niño y conseguir un cambio general en su personalidad para disminuir que tenga dificultades en el futuro. Tuma y Sobotka, citados por estos tres autores, dicen que el cambio terapéutico en el niño es consecuencia de la relación establecida con él, así como de las técnicas utilizadas.

La técnica de abordaje con cuentos de hadas se encuentra dentro de los grupos organizados alrededor de un medio de comunicación, de acuerdo con Kaplan y Sadock (1998). En este tipo de grupos, el terapeuta elige un medio adecuado de comunicación afectiva, el que debe contar con las siguientes características: ser suficientemente estimulante y suponer una tarea psicológicamente relevante y significativa, que pueda trabajarse, tanto individual o grupalmente; y que no debería, estimular conductas individuales o grupales, que vayan a quedar fuera de control, obstaculizando el proceso terapéutico.

Según Kaplan y Sadock (1998), el medio de comunicación elegido para un grupo específico, debe posibilitar la comunicación simbólica de problemas, deseos, temores y fantasías por parte de los participantes.

En los grupos de duración limitada, la práctica habitual es la introducción de uno o dos medios de expresión en cada sesión, en lugar de poner a disposición de los participantes todo el conjunto y que ellos mismos elijan según sus preferencias. Este sistema favorece que el terapeuta se concentre en los objetivos del proceso, y al mismo tiempo, reduce las posibilidades de acting-out regresivo.

De acuerdo con Fuentes (2004) un programa es un procedimiento secuencial cuyos pasos se dirigen al grupo hacia un objetivo terapéutico predeterminado. De acuerdo con ella, todo programa terapéutico debe procurar el bienestar emocional del paciente, propiciando el aprendizaje

de formas de relación más satisfactorias por medio de técnicas terapéuticas que fomenten la expresión social y emocional.

Brasey y Debailleul (2000), definieron el cuento de hadas como la historia de cada uno puesta en escena bajo la forma metafórica de aspectos de nosotros mismos, que ignoramos, rechazamos, o que no sabemos ver tal y como son.

Para Bettelheim (1976) el cuento de hadas es terapéutico porque el paciente encuentra en él sus propias soluciones mediante la contemplación de lo que la historia parece aludir sobre él mismo y sobre los conflictos internos, en aquél momento de su vida. Normalmente, el contenido de la historia no tiene que ver con la vida externa del paciente, pero sí con sus problemas internos, que parecen incomprensibles e insolubles.

Por todo lo anteriormente expuesto, se elaboró el programa “Cuéntame un Cuento”. Dicho programa, pretende ser una herramienta más, que el psicólogo pueda utilizar para lograr incrementar los niveles de adaptación de los niños entre 9 y 10 años de edad.

El incremento de los niveles de adaptación en los niños se hace importante, debido a que como afirmó Rogers, citado por Frick (1998); el desarrollo de la personalidad en el niño se produce a través de la progresión adaptativa que él tiene dentro de los ambientes en los que se desenvuelve. Esta adaptación, se refiere a la relación de interacción que se da entre el niño y su medio. Para él, las cuatro áreas en las que el niño debe estar ajustado son: consigo mismo, con la sociedad, con la familia y con la realidad.

Objetivo General del Programa

Lograr el bienestar del niño a través de su acercamiento con los cuentos de hadas y las diferentes actividades planificadas en torno a ellos, así como por medio de su interacción con otros niños; de tal forma que contribuyan a mejorar su adaptación a las diferentes áreas en que se desenvuelve y así desarrollar en él una personalidad saludable.

Objetivos Específicos del Programa

- ❖ Propiciar en el niño la confianza en sí mismo descubriendo sus fortalezas y debilidades.
- ❖ Introducir en el niño el valor que tiene como persona.
- ❖ Introducir en el niño la importancia de tener amigos y cómo hacerlos.

- ❖ Propiciar que el niño comprenda que es valioso dentro de la familia y que con la ayuda de los demás niños, encuentre soluciones para sobrellevar algunas dificultades que pueden surgir dentro de la familia.
- ❖ Introducir en el niño la discriminación entre lo real y lo fantástico.
- ❖ Introducir en el niño la idea que es capaz de enfrentar su vida.

Estructura y Contenido del Programa

El programa se encuentra estructurado en 12 sesiones de hora y media cada una, en las que se desarrollan cada uno de los objetivos específicos, a través del uso de 6 cuentos de hadas y de las actividades en torno a ellos.

Dentro del programa se incluye un cuento como ejemplo. Las fuentes del resto de los cuentos, únicamente se citarán.

Duración del Programa

El programa tiene una duración de seis semanas, con una frecuencia de dos actividades por semana.

A continuación se presenta el cronograma de trabajo:

Sesión	Título	Cuento a	Actividades	Duración
---------------	---------------	-----------------	--------------------	-----------------

		trabajar		
1 y 2	Confío en mí	“El Gato con Botas”	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión • Hoja “Mis Fortalezas y Debilidades” 	1 semana
3 y 4	Yo soy especial	“El Patito Feo”	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión • Collage “Yo soy Especial” 	1 semana
5 y 6	Haciendo amigos	“Los Músicos de Bremen”	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión • Bingo de la Amistad 	1 semana
7 y 8	Mi Familia	“Pulgarcito”	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión • Cartas a la tía Chismosa 	1 semana
9 y 10	Lo real y lo fantástico	“Juanito y Margarita”	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión • Hoja “Cadena para resolver problemas” 	1 semana
11 y 12	Yo puedo hacerlo	“El Sastrecillo Valiente”	<ul style="list-style-type: none"> • Discusión • Pendiente con “Mi Nombre Especial” 	1 semana

Primera Sesión

Objetivo: Propiciar en el niño la aceptación de sí mismo.

Cuento a tratar: “El Gato con Botas” (Brasey y Debailleul, pág 47-51)

Actividades:

1. Ubicar a los niños en media luna para explicarles lo que haremos en el programa y cuanto tiempo durará.
2. De esta forma iniciar a contar el cuento de “El Gato con Botas”.
3. Reunir a los niños en círculo y de esta manera iniciar la discusión del cuento. Se utilizará la siguiente guía de preguntas:
 - ❖ ¿Quién es el héroe de la historia?
 - ❖ ¿Qué lo hace ser un héroe?
 - ❖ ¿Qué cosas puede hacer el Gato con Botas que el resto de los gatos no puede hacer?
 - ❖ ¿Estas cosas que puede hacer el Gato con Botas le ayudan a resolver algún problema?
 - ❖ ¿Puedes tú hacer alguna de las cosas que hace el Gato con Botas para resolver un problema?

Materiales: Cuento “El Gato con Botas”

El Gato con Botas

Perrault

“Un molinero dejó por toda fortuna a sus tres hijos su molino, su asno y su gato. Al mayor le tocó el molino, al segundo el asno y al más joven no le tocó más que el gato. Este último no podía consolarse por haber tenido una herencia tan pobre.

-Mis hermanos – se decía- se podrán ganar la vida honradamente trabajando juntos; pero yo, una vez que me haya comido el gato y me haga un manguito con su piel, terminaré muriéndome de hambre.

El gato, que había escuchado estas palabras, le dijo muy serio y comedido:

- No te aflijas, mi amo, porque no tienes más que darme un saco y mandarme hacer un par de botas para que pueda adentrarme en la maleza, y ya verás cómo no te ha tocado un lote tan malo como crees.

Aunque el amo no le hizo demasiado caso, recordaba haberlo visto dar tantas y tan ágiles vueltas para atrapar a ratas y a ratones, colgándose de sus patas traseras, o escondiéndose entre la harina y haciéndose el muerto, que pensó que tal vez pudiera verse socorrido en su desgracia.

Cuando el gato obtuvo lo que había pedido, se calzó con soltura sus botas, se echó al saco a las espaldas, y atando los cordones con sus patas delanteras, se dirigió hacia un vedado de caza en el que había gran cantidad de conejos. Metió salvado y borraja en el saco y, tumbándose como si estuviera muerto, esperó a que algún conejillo, poco avivado en las trampas de este mundo, entrara en el saco para comer lo que había puesto en él. Apenas se había tumbado, cuando ya tuvo motivos para alegrarse: un conejillo atolondrado entró en el saco, y maese gato tiró rápidamente de los cordones, lo encerró y lo mató sin misericordia.

Muy ufano de su proeza, se dirigió al palacio del rey y pidió audiencia. Se le hizo subir a las estancias de Su Majestad en las que, al entrar, hizo una gran reverencia al rey diciéndole:

- He aquí, Señor, un conejo de monte que mi señor el marqués de Carabás (este era el nombre que le había parecido oportuno dar a su amo) me ha encargado os entregue de su parte.

**-Dile a tu amo- respondió el rey- que me complace
y que se lo agradezco.**

En otra ocasión, el gato se escondió en un sembrado, siempre con su saco abierto; y en cuanto entraron en él dos perdices, cerró rápidamente los cordones y las cazó a ambas. Inmediatamente se las llevó al rey, como había hecho con el conejo de monte. El rey recibió con placer las dos perdices e hizo que le sirvieran de beber.

De esta forma, durante dos o tres meses, continuó llevando el gato al rey la caza de parte de su amo. Un día que supo que el rey iba a pasear por la orilla del río con su hija, la princesa más bella del mundo, le dijo a su amo:

- Si quieres seguir mi consejo, tu fortuna está hecha; no tienes más que bañarte en el río, en la parte que yo te muestre, y dejarme hacer a mí.

El marqués de Carabás hizo lo que le aconsejaba el gato, sin saber muy bien para qué serviría aquello. Pero mientras estaba bañándose, pasó por allí el rey, y el gato se puso a gritar con todas sus fuerzas:

- ¡Socorro! ¡Socorro! ¡El señor marqués de Carabás se está ahogando!

Al escuchar los gritos, el rey se asomó a la ventanilla de su carroza y, reconociendo al gato que le había llevado caza tantas veces, ordenó a sus guardias que se lanzaran a salvar al señor marqués de Carabás. Mientras sacaban al marqués del río, el gato se acercó a la carroza y le dijo al rey que cuando su amo se estaba bañando habían surgido ladrones, ocultos tras una gran roca, y se habían llevado toda la ropa su amo, a pesar que él había pedido socorro a gritos. El rey ordenó rápidamente a sus mayordomos que procurasen al señor marqués de Carabás uno de los mejores atuendos. El rey se mostró muy gentil con él, y como los bellos ropajes que acababa de proporcionarle realzaban su buena figura (pues era un hermoso joven y tenía una buena presencia), la hija del rey se enamoró de él.

El rey quiso que se montase en su carroza y que paseara con ellos. El gato, orgullosos de que sus planes comenzaban a tener éxito, tomó la delantera, y habiéndose encontrado con unos campesinos que estaban segando en un prado, les dijo:

- Buenos segadores, si no decía al rey que el prado que estáis segando pertenece al señor marqués de Carabás, os harán a todos carne de picadillo.

El rey no tardó en preguntar a los segadores a quién pertenecía el prado que estaban segando.

- Pertenece al señor marqués de Carabás – dijeron todos a coro, porque la amenaza del gato los había amedrentado.

- Tenéis una hermosa tierra- le dijo el rey al marqués de Carabás.

- Ved, Señor – respondió el marqués -, que es un prado que todos los años me proporciona abundante heno.

Maese gato, que siempre iba delante de ellos, se encontró con unos trilladores, y les dijo:

- Buenos trilladores, si no decís al rey que estos sembrados pertenecen al señor marqués de Carabás, os harán a todos carne de picadillo.

El rey, que no tardó en pasar por allí, quiso saber a quién pertenecían los sembrados que estaba viendo.

- Pertenecen al marqués de Carabás – dijeron los trilladores, con lo que el rey siguió complaciéndose mucho con el marqués. El gato que seguía adelantándose a la carroza real, decía lo mismo a todos cuantos encontraba en su camino, y el rey estaba asombrado de los grandes bienes que tenía el señor marqués de Carabás.

Maese gato llegó finalmente a un hermoso castillo cuyo dueño era un ogro, el más rico que hubo jamás, pues todas las tierras por las que había pasado el rey pertenecían al castillo. El gato, que había tenido buen cuidado de enterarse quién era aquel ogro, y de lo que sabía hacer, pidió hablar con él, diciendo que no había podido consentir pasar cerca de su castillo sin tener el honor de prestarle sus respetos. El ogro lo recibió todo lo educadamente que puede recibir un ogro, y le hizo descansar.

- Me han asegurado – dijo el gato – que tenéis el don de poderos transformar en toda clase de animales; que podéis, por ejemplo transformaros en león o en elefante.

- Es verdad – respondió secamente el ogro -, y para mostrároslo voy a transformarme en león. El gato sintió tanto miedo de ver ante sí a un león, que se lanzó hacia los canalones para buscar refugio, no sin grandes esfuerzos por culpa de sus botas que no servían para andar sobre las tejas. Después de algún tiempo, tras haber visto que el ogro había recuperado su primera apariencia, bajó a la sala, confesando el ogro que había sentido mucho miedo.

- También me han asegurado – dijo el gato -, que aunque yo no me atrevo a creerlo, que vos tenéis asimismo el don de tomar la forma de los más pequeños animales; por ejemplo, de cambiaros en una rata o en un ratoncillo, pienso que tal cosa es totalmente imposible.

- ¿Imposible? – replicó el ogro -. Pues ahora veréis.

Y apenas lo había dicho, cuando se transformó en un ratoncillo que se puso a correr por el suelo. No bien lo hubo visto el gato, cuando se lanzó sobre él, y se lo comió.

Mientras tanto, el rey, que había visto al pasar el hermoso castillo del ogro quiso entrar en él. El gato, que escuchó el ruido de la carroza que paseaba sobre el puente elevado, echó a correr y le dijo al rey:

**-Sea bienvenida Vuestra Majestad al castillo del
señor marqués de Carabás.**

**-Cómo, señor marqués- exclamó el rey -.
¿También es vuestro este castillo? No he visto
nada más hermoso que este patio, y que todos esos
paramentos que lo rodean; entremos, si os place.**

El marqués ofreció la mano a la joven princesa y, siguiendo al rey, que fue el primero en subir, entraron en una gran sala, en la que encontraron un espléndido banquete que el ogro había mandado a preparar para los amigos que habrían de venir a visitarlo ese mismo día, pero que no se atrevieron a entrar, sabiendo que allí se encontraba el rey. Éste, encantado con las magníficas cualidades del señor marqués de Carabás, al igual que su hija, que se encontraba loca al ver las grandes riquezas que poseía, le dijo, tras haber bebido cinco o seis copas:

- Sólo os toca a vos, señor marqués, el que podáis convertiros en mi yerno.

El marqués, con grandes reverencias, aceptó el honor que le hacía el rey. Y en ese mismo día se casó con la princesa. El gato se convirtió en un gran señor, y ya sólo corrió tras los ratones por pura diversión.” (Brasey y Debailleul, Págs. 47-51)

Segunda Sesión

Objetivo: Que el niño conozca que tiene fortalezas y debilidades.

Cuento a tratar: “El Gato con Botas” (Brasey y Debailleul, pág 47-51)

Actividades:

1. Reunir a los niños en círculo y de esta manera iniciar la reconstrucción del cuento “El Gato con Botas”.
2. Definir los términos: fortaleza, como aquellas cosas que puedo hacer; y debilidades como aquellas cosas que no puedo hacer.
3. La actividad consistirá en discutir dentro del grupo las fortalezas y debilidades de cada uno. Seguidamente se le dará al niño una hoja en la que deberá escribir 3 fortalezas y 3 debilidades que tenga. Todas estas se pondrán dentro de una caja y se sacará una por una las hojas, la cuál se leerá al grupo y el mismo deberá adivinar de quién se trata.

Materiales: Hoja “Fortalezas y Debilidades”, caja plástica, crayones y lápices

Tercera Sesión

Objetivo: Introducir en el niño el valor que tiene como persona.

Cuento a tratar: “El Patito Feo” (Andersen, Págs. 305-316)

Actividades:

1. Ubicar a los niños en media luna y contar el cuento “El Patito Feo”
2. Reunir a los niños en círculo y de esta manera iniciar la discusión del cuento. Se utilizará la siguiente guía de preguntas:

- ❖ ¿Quién es el héroe de la historia?
- ❖ ¿Qué lo hace ser un héroe?
- ❖ ¿Cómo se dio cuenta el Patito Feo que era diferente?
- ❖ ¿Qué lo hacía diferente a los demás patitos?
- ❖ ¿Cómo se sentía el Patito Feo por ser diferente?
- ❖ ¿Qué paso al final de la historia?
- ❖ ¿Cómo se sentía el Patito Feo al final de la historia?
- ❖ ¿Quién descubrió que el Patito Feo no era un patito sino que era en realidad un cisne?
- ❖ ¿Te sientes ahora como el Patito Feo?
- ❖ ¿Qué puedes hacer para no sentirte así?

Materiales: Cuento “El Patito Feo”

Cuarta Sesión

Objetivo: Que el niño se valore a sí mismo.

Cuento a tratar: “El Patito Feo” (Andersen, Págs. 305-316)

Actividades:

1. Reunir a los niños en círculo y de esta manera iniciar la reconstrucción del cuento “El Patito Feo”.
2. Expresar que cada persona es diferente y que tiene un valor, independientemente de las características que tenga o el grupo al que pertenezca
3. La actividad consistirá en darle al niño una hoja de papel con el título “Yo soy Especial” en la que deberá realizar un collage con cosas relacionadas con sí mismo: cosas que tiene, cosas que le gusta hacer, cosas que le gustaría hacer, gente que admiran, etc. Al finalizar la actividad cada uno de los niños expondrá a sus compañeros el trabajo que realizó.
4. Finalizar expresándoles a los niños que cada persona es única e irrepetible, a pesar que tenga características en común; y que cada una de esas características son las que hacen especiales a las personas.

(Adaptada de Cava y Musitu, 2000)

Materiales: Hoja “Yo soy Especial”, tijeras, goma, crayones y revistas

Quinta Sesión

Objetivo: Introducir la importancia en el niño de tener amigos y cómo hacerlos.

Cuento a tratar: “Los Músicos de Bremen” (Brasey y Debailleul, Págs. 82-86)

Actividades:

1. Ubicar a los niños en media luna y contar el cuento “Los Músicos de Bremen”.

2. Reunir a los niños en círculo y de esta manera iniciar la discusión del cuento. Se utilizará la siguiente guía de preguntas:

- ❖ ¿Quién o Quiénes son los héroes en la historia?
- ❖ ¿Qué lo o los hace ser héroes?
- ❖ Los animales del cuento se fueron uniendo, ¿En algún momento del cuento esta unidad que lograron les sirvió para algo?
- ❖ Todos los animales no eran de la misma especie, entonces ¿Por qué se unieron?
- ❖ ¿Tienes tú alguien con quién unirte en tu escuela o vecindario?
- ❖ ¿Cómo te sentirías si no las tuvieras?
- ❖ ¿Cómo te sientes cuando estás con esa o esas personas?
- ❖ ¿Qué cosas has hecho para unirte a ellas?

Material: Cuento “Los Músicos de Bremen”

Sexta Sesión

Objetivo: Promover en los niños la importancia de tener amigos y darle estrategias para poderlos hacer.

Cuento a tratar: “Los Músicos de Bremen” (Brasey y Debailleul, Págs.82-86)

Actividades:

1. Reunir a los niños en círculo y de esta manera iniciar la reconstrucción del cuento “Los Músicos de Bremen”.
2. Explicar a los niños por qué es importante tener amigos y qué podemos hacer para conservarlos o hacerlos.
3. La actividad consistirá en llevar a cabo un bingo al que llamaremos “Bingo de la Amistad” en dónde el niño a partir de dos listas que se le presentarán va a elegir cuatro palabras que le llamen la atención y las escribirá en la hoja del Bingo. Posteriormente se cantará el bingo y ganará aquel niño que complete su cartón. Las listas que se le presentarán al niño tienen formas para iniciar una conversación y acciones inadecuadas que las personas llevamos a cabo y que alejan a los demás. La primera lista que corresponde a las formas de iniciar una conversación es la siguiente: Pasatiempos, Ofrecer ayuda, Expresar Cumplidos, Tener interés en aprender, El Clima, Una invitación, Las Películas y Contar un chiste. La segunda lista contendrá las palabras que encierran acciones inadecuadas que

realizamos las personas y que las alejan de nosotros: Molestón (piensa que molestar a las personas es divertido), El Perfecto (destaca siempre que es mejor que los demás), El Jefe (quiere estar siempre al mando, exigiendo que todos obedezcan), El Guerrero (pone a elegir a un amigo o compañero entre él y otra persona), El Boca Grande (cuenta a los demás los secretos de los demás para impresionar) y El Dos Caras (habla de los demás sin que ellos se den cuenta). (Adaptada de Fuentes, 2004)

Material: Bingo de la Amistad y frijol o maíz.

Séptima Sesión

Objetivo: Propiciar que el niño comprenda que es valioso dentro de la familia.

Cuento a tratar: “Pulgarcito” (Cuentos Completos de los Hermanos Grimm, Pág 138-143)

Actividades:

1. Ubicar a los niños en media luna y contar el cuento de “Pulgarcito”.
2. Reunir a los niños en círculo y de esta manera iniciar la discusión del cuento.

Se utilizará la siguiente guía de preguntas:

- ❖ ¿Quién es el héroe de la historia?
- ❖ ¿Qué lo hace ser un héroe?
- ❖ ¿Cómo eran los padres de Pulgarcito?
- ❖ Pulgarcito inició muchas aventuras, ¿En algún momento de la historia sus padres lo olvidaron?
- ❖ ¿En algún momento de la historia Pulgarcito olvidó a sus padres?
- ❖ ¿Cómo se sentía Pulgarcito con sus padres?
- ❖ ¿Te sientes tú como Pulgarcito o sientes algo diferente?
- ❖ Si Pulgarcito te pidiera una opinión sobre sus padres ¿Qué le dirías?
- ❖ Si Pulgarcito tuviera hermanos ¿Cómo crees que ellos lo tratarían?

Materiales: Cuento “Pulgarcito”

Octava Sesión

Objetivo: Que el niño y su grupo encuentren soluciones para sobrellevar algunas dificultades que pueden surgir dentro de la familia.

Cuento a tratar: "Pulgarcito" (Cuentos Completos de los Hermanos Grimm, Págs. 138-143)

Actividades:

1. Reunir a los niños en círculo y de esta manera iniciar la reconstrucción del cuento "Pulgarcito".
2. La actividad consiste en escribir tres o más cartas dependiendo del número de participantes y éstas tienen el objetivo de tratar la problemática que los niños presenten en la séptima sesión. Se les explicará a los niños, que la Tía Chismosa recibe cartas de muchos niños pidiéndoles que les ayude a resolver algunos de sus problemas. Se les dirá a los niños que el día de hoy, ella necesita que le ayuden a responder algunas de esas cartas. Se leerán las cartas una por una y se comentarán con el grupo. (Adaptada de Flugelman, 1981)
3. Recordar a los niños que el programa de cuentos así como tuvo un principio tendrá también un final.

Materiales: Cartas a la Tía Chismosa (que se redactarán después de conocer la problemática de los niños) y sobres.

Novena Sesión

Objetivo: Introducir en el niño la discriminación entre lo real y lo fantástico.

Cuento a tratar: “Juanito y Margarita” o “Hansel y Gretel” (Cuentos Completos de los Hermanos Grimm, Págs. 177-185)

Actividades:

1. Ubicar a los niños en media luna y contar el cuento de “Juanito y Margarita”.

2. Reunir a los niños en círculo y de esta manera iniciar la discusión del cuento.

Se utilizará la siguiente guía de preguntas:

- ❖ ¿Quién es o son los héroes de la historia?
- ❖ ¿Qué lo o los hace ser héroes?
- ❖ ¿Qué hace Juanito para evitar que la bruja se lo coma?
- ❖ ¿Qué hace Margarita para evitar que la bruja la rostice?
- ❖ Describe algunas situaciones reales en el cuento
- ❖ Describe algunas situaciones fantásticas en el cuento
- ❖ Juanito y Margarita logran escapar de la bruja, ¿Qué acciones utilizan para hacerlo, reales o fantásticas?
- ❖ ¿Por qué crees tú que Juanito y Margarita utilizan más esas acciones?
- ❖ ¿Si tu fueras uno de ellos que acciones utilizarías?
- ❖ ¿Crees tú que Juanito y Margarita podrían aprender más acciones?

3. Recordar a los niños que el programa va a tener un fin.

Materiales: Cuento “Juanito y Margarita”

Décima Sesión

Objetivo: Qué el niño conozca una estrategia real para resolver sus problemas.

Cuento a tratar: “Juanito y Margarita” o “Hansel y Gretel” (Cuentos Completos de los Hermanos Grimm, Págs. 177-185)

Actividades:

1. Reunir a los niños en círculo y de esta manera iniciar la reconstrucción del cuento “Juanito y Margarita”.
2. Explicar a los niños cada una de las etapas para resolver un problema: detenerse a pensar, identificar el problema, generar ideas, evaluar las ideas y tomar una decisión.
3. **Seguidamente la actividad consistirá en llevar a cabo una “Cadena para Resolver Problemas”, para lo que se les dará a los niños una hoja de papel construcción con el modelo para llevar a cabo la cadena y que contiene escritas en cada uno de los eslabones el nombre de las etapas que hay que seguir para la adecuada resolución de problemas. (Adaptada de Grove y Cannon-Morello, 1996)**
4. **Recordarles a los niños que se acerca el final del programa.**

Materiales: Hojas de papel construcción con el modelo de la cadena, goma y tijeras.

Undécima Sesión

Objetivo: Introducir en el niño la idea de que es capaz de enfrentar su vida.

Cuento a tratar: “El Sastrecillo Valiente” (Brasey y Debailleul, Págs. 123-131)

Actividades:

1. Ubicar a los niños en media luna y contar el cuento de “El Sastrecillo Valiente”.
2. Reunir a los niños en círculo y de esta manera iniciar la discusión del cuento.

Se utilizará la siguiente guía de preguntas:

- ❖ ¿Quién es el héroe de la historia?
- ❖ ¿Qué es lo que lo hace ser héroe?

- ❖ ¿Por qué se hizo el Sastrecillo el cincho que decía “Siete de un Golpe”?
- ❖ ¿Qué hizo el Sastrecillo con el cincho?
- ❖ ¿Qué acciones en el Sastrecillo mostraban que conocía sus fortalezas y que tenía confianza en él?
- ❖ ¿Cómo ves tú las acciones del Sastrecillo?
- ❖ Si tu hubieras escrito el cuento ¿Qué nombre le hubieras puesto?

3. Recordar a los niños que la próxima sesión es la última.

Materiales: Cuento “El Sastrecillo Valiente

Duodécima Sesión

Objetivo: Que el niño se considere un ser capaz de enfrentar la vida, a través del conocimiento de sus capacidades o habilidades.

Cuento a tratar: “El Sastrecillo Valiente” (Brasey y Debailleul, Págs. 123-131)

Actividades:

1. Reunir a los niños en círculo y de esta manera iniciar la reconstrucción del cuento “El Sastrecillo Valiente”.
2. Explicar a los niños que en algunas culturas se utilizan nombres de animales o elementos del ambiente unidos a una cualidad o habilidad para darle nombre a las personas, por ejemplo: “Agua Clara” y “Lobo Astuto”.

3. Seguidamente, la actividad consistirá en llevar a cabo un pendiente titulado “Mi Nombre Especial”, para lo cual se les dará a los niños un pedazo de cartulina blanca a la que le pueden dar la forma que quieran, pero escribiendo en ella su nombre especial y algún dibujo que la explique. El nombre especial debe contener el nombre de un objeto o animal y una cualidad o habilidad que el niño posea.
4. Terminado el pendiente los niños lo colgarán a sus cuellos y expondrán por qué los escogieron ese nombre. (Adaptada de Cava y Musitu, 2000)
5. Se les dará las gracias a los niños por participar en el programa y se les entregará un diploma que servirá para darles un sentido de cierre (Adaptada de Fuentes, 2004). Seguidamente se les invitará a compartir una refacción.

Materiales: Cartulina en cuadros, lana, sacabocados, témperas, pinceles, tijeras, crayones, marcadores, diplomas, refacción.